



Consejo de Seguridad

Distr. general
25 de junio de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 23 de junio de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Etiopía ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de remitirle adjunta una carta de Demeke Mekonnen, Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Federal de Etiopía (véase el anexo), relativa a las negociaciones trilaterales entre Etiopía, Egipto y el Sudán sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope, a las que se hace referencia en una carta de Egipto de fecha 11 de junio de 2021.

Le agradecería que tuviera a bien distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Taye Atske-Selassie **Amde**
Embajador y
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 23 de junio de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Etiopía ante las Naciones Unidas

Quisiera transmitirle los mejores deseos para su Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio.

Me dirijo a usted acerca de la negociación trilateral sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope. Estamos convencidos de que la presa es un asunto de cooperación que compete a las tres partes. Gracias al impulso del Consejo, la Unión Africana es el órgano que se está ocupando de este asunto con gran eficiencia. Con la necesaria muestra de compromiso y la buena voluntad de las partes, no me cabe duda de que el asunto llegará a una conclusión fructífera.

Me permito hacerle llegar novedades acerca del proceso de negociación trilateral que sigue en curso. A este respecto, quisiera señalar a su atención las cartas que Etiopía dirigió al Consejo de Seguridad el 14 de mayo de 2020 (S/2020/409), el 10 y el 26 de junio de 2020 (S/2020/623), el 22 de junio de 2020 (S/2020/567) y el 16 de abril de 2021 (S/2021/376).

El 29 de junio de 2020, los miembros del Consejo de Seguridad alentaron a los tres países a que prosiguieran las negociaciones para resolver las cuestiones pendientes y se manifestaron a favor de que la Unión Africana liderara el proceso. La República de Sudáfrica, durante su Presidencia de la Unión Africana, y la República Democrática del Congo, desde que asumió la Presidencia en febrero de 2021, han cumplido con la tarea de facilitar las conversaciones trilaterales sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope. Por desgracia, desde el principio, Egipto y el Sudán han interrumpido la negociación liderada por la Unión Africana en nueve ocasiones bloqueando los debates productivos en cada oportunidad.

En abril de 2021, en Kinshasa, pese a que los tres países deberían haber aprovechado la oportunidad para negociar y resolver las cuestiones pendientes, Egipto y el Sudán trataron de agotar el proceso añadiendo cuestiones desvinculadas del tema con el fin de eludir a la Unión Africana y se negaron a continuar la negociación a menos que estuviera dirigida por algunos de los observadores, con lo que socavaron el control del proceso de los tres países. Por consiguiente, la República Democrática del Congo no tuvo más remedio que intentar rescatar la reunión redactando un comunicado de consenso. Etiopía aceptó el comunicado tras incorporar cambios mínimos en dos párrafos, pero Egipto y el Sudán lo rechazaron categóricamente.

En mayo de 2021, el Presidente de la República Democrática del Congo, Félix Antoine Tshilombo Tshisekedi, propuso entablar conversaciones por etapas tras poner en marcha actividades de diplomacia itinerante, que fueron apreciadas y bien recibidas, entre las capitales de los tres países. Etiopía aceptó la propuesta y remitió su versión de las normas sobre el llenado de la presa por pedido del Presidente. Además, el Presidente Tshisekedi nombró un facilitador del proceso trilateral para acelerar las conversaciones mediante un seguimiento regular y a tiempo completo. Egipto rechazó al estimado facilitador, lo que dilapidó las gestiones de la República Democrática del Congo y prolongó el proceso.

El 17 de junio de 2021, la República Democrática del Congo convocó a una reunión de la Mesa de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana para el 24 de junio de 2021, en la que se deliberaría sobre la cuestión de la Gran Presa del Renacimiento Etíope y las posteriores negociaciones en etapas. Además, la República Democrática del Congo está en contacto con la Secretaría de las Naciones Unidas para obtener apoyo en el desempeño de su función de facilitar

las negociaciones. A pesar de las gestiones sinceras y alentadoras de la Unión Africana, el 9 de mayo de 2021, Egipto y el Sudán se reunieron en Jartum para declarar, sin más, el fracaso de la negociación. No contentos con esta medida, Egipto y el Sudán avanzaron aún más e intentaron implicar a la Liga de los Estados Árabes en la situación, lo que Etiopía considera poco útil. Los actos de Egipto y el Sudán no harán más que generar malentendidos entre la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes.

El llenado de la Gran Presa del Renacimiento Etíope por segundo año tendrá lugar en la próxima temporada de lluvias, que comienza en julio. El llenado seguirá el calendario y las normas por etapas acordadas en el proceso trilateral. Egipto y el Sudán insisten en que no se permita a Etiopía llenar la presa sin su consentimiento. Etiopía, en su calidad de país ribereño que aporta el 86 % de todo el caudal de agua, tiene derecho a utilizar el Nilo. Ni el derecho ni la práctica internacionales obligan a Etiopía a solicitar el consentimiento de los dos países ribereños situados río abajo, ya que ello equivaldría, a las claras, a concederles un poder de veto respecto de las iniciativas de desarrollo de los más de 110 millones de personas que viven en Etiopía.

La vía de las conversaciones trilaterales iniciadas para promover la cooperación no es un instrumento para someter a Etiopía a los caprichos y deseos de los dos países ribereños situados río abajo. Las exigencias y obstrucciones de Egipto y el Sudán devienen de una postura colonial y monopólica frente a lo que arguyen es su derecho, que pretende impedir que Etiopía utilice las aguas del Nilo sin su autorización. No obstante, el derecho y los principios internacionales reconocen todos los derechos de Etiopía a utilizar el Nilo de conformidad con los principios aceptados del derecho internacional. Llenar y poner en funcionamiento la Gran Presa del Renacimiento Etíope sin solicitar el acuerdo de Egipto y el Sudán es el derecho mínimo que asiste a Etiopía de ejercer esta prerrogativa soberana como país ribereño de una cuenca fluvial internacional.

Cabe señalar las palabras pronunciadas por el Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto el 20 de mayo de 2021 ante el Parlamento egipcio: “Confiamos en que el segundo llenado de la presa que lleve a cabo Etiopía no sea perjudicial a los intereses hídricos de Egipto. Podemos afrontarlo si gestionamos estrictamente nuestros recursos hídricos [...] tenemos suficientes reservas de agua en el embalse de la Presa de Asuán”. El relato contradictorio que ofrece Egipto a su público y a la comunidad internacional es funcional a su intento de convertir el segundo llenado de la presa en un fenómeno internacional debido a consideraciones políticas internas de las que el Consejo de Seguridad podría haberse visto exceptuado.

Etiopía garantiza al Consejo que la Gran Presa del Renacimiento Etíope no será una causa de preocupación en materia de paz y seguridad, sino un modelo de cooperación transfronteriza. No hay forma de que un proyecto que pretende generar energía hidráulica para mejorar la vida de 65 millones de personas que no tienen acceso a la electricidad sea una amenaza para la paz y la seguridad. La presa es una iniciativa africana de autosuficiencia cuyo compromiso es desarraigar la pobreza que sustenta el círculo vicioso del conflicto y la inseguridad en la región.

La retórica utilizada por Egipto, de que no se debe permitir a Etiopía extraer una gota de agua del sistema del Nilo, con lo que procura securitizar el río, y el intento de implicar al Consejo de Seguridad en un asunto que excede a su mandato erosiona la confianza entre los tres países. A este respecto, Etiopía hace notar al Consejo de Seguridad las declaraciones y la conducta belicosas de Egipto y el Sudán. Esos dos países no deberían utilizar las cartas dirigidas al Consejo de Seguridad como una licencia para deteriorar la paz y la seguridad regionales.

A estas alturas, todo el mundo tiene claro que Egipto ha obstruido e internacionalizado indebidamente la cuestión sin límite alguno. Me gustaría reiterar que los actos recientes de Egipto y el Sudán no son más que la continuación de un plan bien estudiado para socavar el proceso liderado por la Unión Africana y acabar declarándolo ineficaz.

Por lo tanto, me permito solicitar que el Consejo derive el asunto a la Unión Africana para que concluya el proceso en curso de acuerdo con el principio de complementariedad. Además, es preciso animar a Egipto y al Sudán a que negocien de buena fe para alcanzar un resultado aceptable para todas las partes.

Le agradecería que tuviera a bien distribuir la presente carta y su apéndice entre los miembros del Consejo de Seguridad. El memorando adjunto explica los avances conseguidos en la negociación trilateral liderada por la Unión Africana, describe la dinámica de la cuenca del Nilo y destaca la posición de Etiopía y sus intentos conscientes de adaptarse a los pedidos incesantes y desconsiderados de los dos países ribereños situados río abajo.

(Firmado) Demeke **Mekonnen**
Vice Primer Ministro y
Ministro de Relaciones Exteriores

Apéndice

República Democrática Federal de Etiopía

LA GRAN PRESA DEL RENACIMIENTO ETÍOPE

MEMORANDO

23 de junio de 2021

Índice

	<i>Página</i>
Resumen	7
I. La presentación de Egipto al Consejo no tiene relación alguna con la paz y la seguridad .	9
II. Las negociaciones lideradas por la Unión Africana	10
III. El proceso tripartito	12
1. Grupo Internacional de Expertos	12
2. Las reuniones de los Ministros de Asuntos Hídricos de 2013 y 2014	13
3. El estudio de evaluación del impacto transfronterizo del Comité Nacional Tripartito	13
4. Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente	14
5. La negociación con la participación de los “observadores”	16
IV. El primer llenado y el funcionamiento anual de la Gran Presa del Renacimiento Etíope .	17
1. Llenado del primer año de la Gran Presa del Renacimiento Etíope	17
2. Llenado del segundo año de la Gran Presa del Renacimiento Etíope	18
V. El impedimento para la cooperación: ¿por qué la asignación de los recursos hídricos se convirtió en el tema principal de la negociación?	20
VI. ¿Se negó Etiopía a un acuerdo vinculante?	21
VII. Etiopía sigue defendiendo el multilateralismo	22
VIII. Perspectivas de futuro	23
Anexo 1. Interrupciones del proceso de negociación liderado por la Unión Africana	24
Anexo 2. Grupo Internacional de Expertos: resumen del informe	26
Anexo 3. Carta sobre la creación del Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente	33
Anexo 4. Inundaciones en Jartum	34
Anexo 5. Declaración de Principios	35

Resumen

1. La presentación efectuada por Egipto el 11 de junio de 2021 sobre el proyecto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope no es un asunto relacionado con la paz y la seguridad internacionales. Además, la Unión Africana se está ocupando de la cuestión y lidera la negociación trilateral. Los motivos por los que la negociación no ha concluido con un acuerdo aceptable para todas las partes son que Egipto y el Sudán se rehúsan a asumir el compromiso político de abandonar un privilegio colonial y pretenden monopolizar las aguas del Nilo. En la cuenca del Nilo, el *statu quo* contraviene los principios fundamentales del derecho internacional y las relaciones internacionales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y el Acta Constitutiva de la Unión Africana. Esta realidad y la insistencia de Egipto y el Sudán en mantenerlo también socava el derecho inalienable de todo Estado a disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales en conformidad con sus intereses nacionales y los principios aceptados sobre la utilización de los acuíferos transfronterizos de forma equitativa y razonable y sin causar ningún daño sensible.

2. El agua es un recurso esencial que ha sido y será un tema de debate internacional y de preocupación para la humanidad. Los acuíferos transfronterizos, en especial, exigen una gestión inteligente y una ordenación y una cooperación basadas en normas. El Nilo pasa por 11 países. Por desgracia, el río carga con una herencia colonial que niega a nueve estados soberanos su derecho inalienable a utilizar el recurso natural. Cuando estos países africanos se independizaron, su derecho sobre el Nilo quedó asociado al colonialismo debido a la desafortunada decisión de Egipto y el Sudán de seguir siendo garantes de la ideología colonial renovando el acuerdo de 1929 mediante el Tratado de 1959. Resulta irónico que el Tratado de 1959 se titule “Acuerdo entre la República del Sudán y la República Árabe Unida para **la plena utilización de las aguas del Nilo**, firmado en El Cairo el 8 de noviembre de 1959”. Por lo tanto, el primer paso para asegurarse de que el agua no se convierta en una causa de conflicto consiste en reemplazar el *statu quo* colonial por un régimen que garantice el derecho de cada país ribereño a una parte equitativa y razonable del recurso. La postura de Egipto que se interpone en el camino de este progreso y procura mantener el injusto *statu quo* sin duda supondrá una amenaza para la paz y la seguridad.

3. El Proyecto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope es una presa hidroeléctrica que se está construyendo en los ríos Abbay y Nilo Azul, en Etiopía. Dada la potencia instalada de 5150 megavatios de energía hidráulica, la Gran Presa producirá 15.700 gigavatios hora al año de energía no contaminante. Esta presa es fundamental para dar un nivel de vida digno y suficiente a millones de etíopes que viven en la pobreza extrema. Etiopía, el país en desarrollo sin litoral más grande que carece de recursos hídricos alternativos, no tiene otra opción que utilizar las aguas del Abbay y el Nilo Azul, ya que constituyen dos tercios de los recursos hídricos del país.

4. La construcción de la Gran Presa comenzó en diciembre de 2010. Etiopía ideó un plan para construir una presa en los ríos Abbay y Nilo Azul en la década de 1950, y se realizaron estudios en las décadas de 1960 y 1990. De hecho, teniendo en cuenta los innumerables beneficios que este proyecto traería a los países de la cuenca del Nilo, diferentes estudios realizados por destacados expertos en la materia recomendaron la construcción de presas en el macizo etíope. Por el contrario, la Presa Alta de Asuán, construida en un lugar donde tiene lugar una de las mayores evaporaciones, suele describirse como “la presa equivocada en el lugar equivocado”.

5. En 2007, Egipto, Etiopía y el Sudán efectuaron el estudio de prefactibilidad de la presa fronteriza (la actual Gran Presa) como proyecto conjunto de fines múltiples, dirigido por un experto egipcio bajo los auspicios del Programa de Acción Subsidiaria del Nilo Oriental de la Iniciativa para la Cuenca del Nilo. Por desgracia, Egipto frustró

el proyecto cuando decidió socavar el plan conjunto. Etiopía prosiguió con el plan y construyó una presa más eficiente y beneficiosa con sus propios recursos debido a los impedimentos para adquirir financiación internacional, pero no porque no lo hubiera intentado.

6. La presa comenzó a construirse después de que se realizaran los estudios necesarios y se demostraran sus diversos beneficios para los países de la cuenca y toda la región. Egipto y el Sudán obtendrán, sin costo alguno, enormes beneficios de la Gran Presa del Renacimiento Etíope, ya que esta i) aumentará la disponibilidad de energía en Etiopía; ii) regulará el caudal de agua, lo cual mejorará la gestión del agua para el riego y otros usos en Egipto y el Sudán; iii) permitirá gestionar mejor los sedimentos, con lo que reducirá el costo del dragado de los canales de riego y aumentará la vida útil de las presas situadas río abajo; iv) permitirá ahorrar agua y evitará las pérdidas de agua por filtraciones y evaporación; v) aumentará la energía de las centrales eléctricas existentes en las presas de Roseries, Sennar y Merowe en el Sudán; vi) amortiguará los fenómenos extremos provocados por el cambio climático, como las inundaciones y las sequías, y generará una reducción neta de las emisiones de gases de efecto invernadero; vii) fortalecerá la integración socioeconómica regional; viii) aumentará 60.000 millones de metros cúbicos la capacidad regional de almacenamiento y 5.150 megavatios la potencia instalada; ix) permitirá aprovechar al máximo la combinación de fuentes de energía renovables en la cuenca del Nilo y en la región de África Oriental, y x) redoblará la seguridad de las presas del Sudán y la Presa Alta de Asuán contra grandes inundaciones consecutivas.

7. Dado que la Gran Presa del Renacimiento Etíope aumentará la integración socioeconómica regional y respaldará la paz y la estabilidad en toda la región, la Unión Africana incorporó el proyecto en el Programa de Desarrollo de la Infraestructura en África. La Gran Presa ayudará a hacer realidad la agenda mundial de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para más de 100 millones de personas.

8. La paz y la seguridad internacionales son causas con las que Etiopía asume el máximo compromiso y sacrificio. No hay forma de que el avance de Etiopía y de los dos países ribereños situados río abajo constituya un problema relativo a la paz y la seguridad. No puede ser que el reclamo de la parte equitativa y razonable de un país donde se origina el 86 % de un río transfronterizo perturbe la paz y la seguridad. Los asuntos del Consejo son de suma importancia y deben limitarse estrictamente a su mandato, tal y como se establece en la Carta de las Naciones Unidas. En este sentido, es lamentable ver que Egipto y el Sudán se aprovechan de los principios, el tiempo y la energía del Consejo para lograr su inmerecido propósito político.

9. Sin dejar de destacar las oportunidades incomparables que se presentan para cooperar y para tratar las cuestiones pendientes mediante el diálogo, Etiopía exhorta a la comunidad internacional en general y al Consejo de Seguridad en particular a que alienten a la República Árabe de Egipto y al Sudán a que:

- Continúen participando en la negociación tripartita sobre las directrices y normas del primer llenado y el funcionamiento anual de la Gran Presa del Renacimiento Etíope con un espíritu de buena fe a fin de llegar a un acuerdo que sea beneficioso para todas las partes, bajo los auspicios de la Unión Africana.
- Abandonen la insistencia en preservar los “derechos históricos y el uso actual” que arguyen les corresponde, de tinte colonial y poscolonial, y desistan de sus incesantes intentos de politizar y escalar las negociaciones técnicas pendientes.
- Firmen y ratifiquen el Acuerdo sobre el Marco de Cooperación de la Cuenca del Nilo a fin de forjar una verdadera cooperación para la utilización equitativa y razonable de las aguas del Nilo en beneficio de todos los países de la cuenca.

I. La presentación de Egipto al Consejo no tiene relación alguna con la paz y la seguridad

10. La Gran Presa del Renacimiento Etíope es un proyecto de presa hidroeléctrica que se está construyendo en Etiopía, en un lugar que tiene una evaporación siete veces menor que la Presa Alta de Asuán. El embalse de la Gran Presa es dos veces y media más pequeño que el de la Presa Alta de Asuán de Egipto. La Gran Presa genera electricidad para 65 millones de etíopes que no tienen acceso a ella, ahorra agua y aumenta la disponibilidad de agua en la cuenca del Nilo. Por consiguiente, el Sudán podrá ampliar su regadío y su generación de electricidad aumentará 2.700 megavatios al año, lo que sin duda aliviará la deficiencia energética que sufre el país.

11. La afirmación de Egipto de que la escasez de agua de apenas 1.000 millones de metros cúbicos provocará una enorme pérdida de puestos de trabajo y de tierras cultivadas que derivará en migración tiene como objetivo engañar a la comunidad internacional. Esta afirmación es, como mínimo, poco honesta y omite adrede el contexto general en el que el agua se usa mal y hay fuentes alternativas y, sobre todo, supone que otros países ribereños no tienen derecho a utilizar las aguas del Nilo. Antes de llegar a conclusiones tan amplias y poco realistas, Egipto debería tener en cuenta el despilfarro de agua que hace en sus canales de riego y la enorme pérdida de agua de más de 10.000 millones de metros cúbicos al año por evaporación que tiene en la Presa Alta de Asuán, anular el desvío ilegal de agua que trasciende los límites de la cuenca del Nilo y, sobre todo, reconocer el reparto y el uso equitativo del Nilo entre todos los países de la cuenca. Además, no toda el agua que necesita Egipto tiene que provenir del Nilo; debe utilizar sus enormes recursos hídricos alternativos, de los que puede obtener billones de metros cúbicos de agua subterránea, y el potencial infinito que ofrece la desalinización del agua de mar.

12. La paz y la seguridad internacionales son causas con las que Etiopía asume el máximo compromiso y sacrificio. No hay forma de que el avance de Etiopía y de los dos países ribereños situados río abajo constituya un problema relativo a la paz y la seguridad. No puede ser que el reclamo de la parte equitativa y razonable de un país donde se origina el 86 % de un río transfronterizo perturbe la paz y la seguridad. Los asuntos del Consejo son de suma importancia y deben limitarse estrictamente a su mandato, tal y como se establece en la Carta de las Naciones Unidas. En este sentido, es lamentable ver que Egipto y el Sudán se aprovechan de los principios, el tiempo y la energía del Consejo para lograr su inmerecido propósito político.

13. En realidad, lo que Egipto y el Sudán piden al Consejo es que se sume e intervenga en el asunto con el fin de promover su causa política interna. Lamentablemente, no fue posible alcanzar un acuerdo, salvo por una seria reacción política, debido a la expectativa errónea y la emoción exagerada que se sembró en la psique popular de Egipto. Sin embargo, no corresponde al Consejo de Seguridad corregir esa política equivocada ni limar las asperezas que tienen los Gobiernos con su pueblo. Esa tarea corresponde únicamente al Gobierno de Egipto. Es tarea del Gobierno de Egipto hacer entender a su público y a su élite política que la clave no es la hegemonía, sino la cooperación, ni el monopolio colonial, sino la utilización equitativa. Por fortuna, la Gran Presa del Renacimiento Etíope ofrece una oportunidad única y tiempo para que Egipto y el Sudán reorienten su postura. Puesto que es una presa hidroeléctrica que ofrece beneficios tangibles, la Gran Presa permitirá a Egipto y al Sudán ajustarse a una realidad de la cuenca del Nilo en la que todos los países ribereños podrán utilizar la parte del río que les corresponde para responder a una demanda cada vez mayor de su población.

14. Puede que lleve tiempo y se necesiten recursos para repartir el uso monopólico en partes justas. El tiempo y los recursos solo podrán provenir de una negociación y

gestiones de buena fe con todos los países ribereños del Nilo. La Unión Africana ya proporcionó la plataforma para esta negociación y habría que recomendar e implorar a Egipto y el Sudán que la utilizaran de la mejor forma posible.

II. Las negociaciones lideradas por la Unión Africana

15. En el debate abierto sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope, que tuvo lugar el 29 de junio de 2020, los miembros del Consejo de Seguridad alentaron a los tres países a que prosiguieran las negociaciones para resolver las cuestiones pendientes y se manifestaron a favor de que la Unión Africana liderara el proceso para facilitar esas negociaciones. La Unión Africana se ocupa del asunto desde junio de 2020 y siguió liderando el proceso mediante la función de convocatoria de la Presidencia de la Unión Africana, ocupada en ese entonces por el Presidente de la República de Sudáfrica. El Presidente de la Unión Africana nombró un equipo de expertos para que ayudara en la negociación. El equipo de expertos hizo propuestas en dos rondas, que Etiopía aceptó como documento de trabajo para la negociación. Egipto rechazó la propuesta en su totalidad. El Sudán aceptó utilizar estas propuestas como documento de trabajo, pero luego se sumó al rechazo manifestado por Egipto a toda deliberación constructiva bajo los auspicios de la Unión Africana. De julio a febrero, los dos países interrumpieron la negociación siete veces en un lapso de siete meses (**véase el anexo 1, Interrupciones del proceso de negociación liderado por la Unión Africana**).

16. La Presidencia de la Unión Africana, ocupada actualmente por el Presidente de la República Democrática del Congo, convocó a una reunión del 4 al 6 de abril de 2021. Egipto y el Sudán intentaron impulsar un plan que quitaría el proceso de las manos de los tres países y de la Unión Africana. En un gesto inaudito, exigieron que el Gobierno de los Estados Unidos y la Unión Europea desempeñaran una función similar a la de las propias partes. También hicieron una propuesta que minimiza el papel de la Presidencia de la Unión Africana y otorga una función directiva a esos observadores. Además, intentaron romper el vínculo institucional inherente y la unidad entre la Comisión de la Unión Africana y la Presidencia de la Unión. Asimismo, apartaron a la República de Sudáfrica de su función observadora.

17. Etiopía adoptó una postura que corrigió las actuaciones destructivas de Egipto y el Sudán y allanó el camino. En consecuencia, Sudáfrica volvió a desempeñar su función observadora, Etiopía propuso que los observadores prestaran asesoramiento respecto de las soluciones cuando los países lo solicitaran conjuntamente y se autorizó a la Presidencia de la Unión Africana a utilizar la Comisión de la Unión Africana y otros recursos a su disposición en apoyo de su función de facilitación. Además, Etiopía propuso crear un mecanismo para intercambiar datos. Lamentablemente, ninguna de estas concesiones ni actos de buena fe lograron satisfacer las demandas de Egipto y el Sudán, empeñados en hacer que fracasara tanto la reunión de Kinshasa como el proceso liderado por la Unión Africana.

18. Tras la reunión celebrada en abril en Kinshasa, el Presidente de la Unión Africana visitó los tres países y propuso algunas opciones para alcanzar una solución aceptable para todas las partes. Etiopía declaró su determinación de apoyar los esfuerzos y alcanzar un resultado beneficioso para todas las partes. Es evidente que Egipto y el Sudán renovaron su compromiso de hacer que fracasara el proceso de la Unión Africana, como lo demuestran los siguientes actos de los dos países.

- **En mayo de 2021**, el Presidente de la República Democrática del Congo nombró a un enviado, un ex-Presidente africano, al que encomendó facilitar y acelerar las negociaciones, pero Egipto lo rechazó.

- **En mayo de 2021**, el Presidente de la República Democrática del Congo propuso una negociación por etapas en la que los países se pusieran de acuerdo sobre el llenado de la presa y luego procedieran a negociar el resto de las cuestiones en la segunda fase. Etiopía aceptó la propuesta. Egipto presentó una propuesta completamente distinta respecto del llenado de la presa durante el segundo año, lo que no permite siquiera comenzar a hablar.
- **El 9 de junio de 2021**, Egipto y el Sudán convocaron a una reunión en Jartum en la que declararon que el proceso liderado por la Unión Africana no había prosperado y pidieron que la comunidad internacional presionara a Etiopía.
- **El 15 de junio de 2021**, Egipto y el Sudán se dirigieron a la Liga de los Estados Árabes con un discurso incoherente en el que transformaban el problema de la Gran Presa del Renacimiento Etíope en un asunto de seguridad para los países árabe, pese a que la cuestión tiene una clara relación con los derechos e intereses de tres Estados miembros de la Unión Africana.

19. Las Presidencias de la Unión Africana, ocupadas por la República de Sudáfrica en 2020 y la República Democrática del Congo en 2021, vieron obstaculizada su tarea por los esfuerzos planificados e incansables de Egipto y el Sudán para paralizar el proceso. Hay que señalar que, a esta altura, ningún proceso lograría su cometido si Egipto y el Sudán mantienen su postura actual sobre el Nilo. Más allá del “derecho histórico” de la época colonial que Egipto arguye le corresponde, en este asunto sobre el Nilo, Egipto se alienó al recurrir a relatos nacionalistas y beligerantes, como se observa en los siguientes ejemplos recientes.

- **El 30 de marzo de 2021, el Presidente de Egipto, Abdel Fattah Al Sisi, declaró:** “La parte de las aguas del río Nilo que corresponde a Egipto es ‘intocable’”. “Nadie puede tomar una sola gota del agua que pertenece a Egipto, y quien quiera intentarlo, que lo intente.”
- **En una declaración publicada el 7 de abril de 2021, el Presidente de Egipto, Abdel Fattah Al Sisi, declaró:** “Les digo a nuestros hermanos de Etiopía que no lleguen a tocar una gota del agua que pertenece a Egipto, porque nadie sabe lo que puede suceder”.
- **En una declaración publicada el 28 de abril de 2021, el Primer Ministro de Egipto, Mostafa Kamal Madbouly Mohamed, declaró:** Egipto no renunciará a una sola gota de agua de la parte del Nilo que le corresponde.

20. Egipto es un Estado que reclama un derecho absoluto y exclusivo sobre un recurso compartido. No está dispuesto a negociar por una gota de agua, pese a que el Nilo es un recurso que comparte con otros diez países. Emplea todos los artilugios que tiene a su disposición para mantener el *statu quo* colonial. Ni la Unión Africana ni ninguna otra entidad que defienda la independencia y la soberanía de los Estados y su derecho a utilizar los recursos propios podría sosegar a Egipto. Por lo tanto, el proceso de la Unión Africana está vigente y a la espera de que Egipto y el Sudán lo aprovechen para alcanzar un resultado aceptable para todas las partes. El Consejo de Seguridad debería tener en cuenta los discretos actos de Egipto y el Sudán, que interrumpen deliberadamente un proceso y denuncian su ineficacia llorando lágrimas de cocodrilo. Las declaraciones de los funcionarios egipcios dejan claro que no tienen ninguna intención de llegar a un acuerdo.

21. A juzgar por las rabiosas declaraciones y actitudes de Egipto y el Sudán, parece que no quieren llegar a un acuerdo respecto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope. El Gobierno de Egipto sigue asegurando al pueblo egipcio que está decidido a preservar el “derecho histórico” de Egipto. También amenaza con tomar medidas contra cualquier país que toque una gota de las aguas del Nilo. Etiopía no tiene la

intención ni la voluntad de considerar siquiera el llamado “derecho histórico o uso existente” defendido por Egipto. Por otro lado, el Sudán ha tratado de perturbar tácticamente el proceso de negociación basándose en su suposición de que cualquier acuerdo probablemente afecte al uso sin limitaciones que hace de las aguas del Nilo. La controversia sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope, aunque suele presentarse como una disputa entre Etiopía y los dos países ribereños situados río abajo, constituye en realidad una posible división entre los dos países ribereños.

III. El proceso tripartito

22. No hay ningún tratado amplio sobre la cuenca del Nilo que regule las relaciones entre los países ribereños del río Nilo. Por lo tanto, no hay ninguna obligación jurídica que imponga negociar sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope ni ningún otro proyecto de aprovechamiento de los recursos hídricos. Además, la práctica de los Estados respecto del Nilo, en especial las relaciones entre los países ribereños situados río arriba y río abajo, está caracterizada por el rechazo absoluto del derecho de los países ribereños situados río arriba que generan más del 98 % del caudal de agua. En 1959, Egipto y el Sudán firmaron el “Acuerdo **sobre la plena utilización del Nilo**”. En el transcurso de los años, los dos países construyeron embalses y canales para crear un *status quo* de hegemonía hidroeléctrica. Por lo tanto, el marco de referencia incorporado en la legislación y la práctica sobre la cuenca del Nilo dictamina el unilateralismo solidificado por los países ribereños situados río abajo.

23. Esta macabra realidad empezó a cambiar cuando Etiopía invitó a Egipto y el Sudán a integrar una plataforma trilateral sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope. Tras la presentación oficial de la presa en abril de 2011, se creó el Grupo Internacional de Expertos por iniciativa de Etiopía. Después, se formaron el Comité Nacional Tripartito y el Grupo Nacional Independiente de Ciencia e Investigación y se convocaron la reunión de las Seis Partes (ministros de relaciones exteriores y de asuntos hídricos), la reunión de las Nueve Partes (ministros de relaciones exteriores y de asuntos hídricos y jefes de inteligencia) y, en el momento oportuno, las cumbres tripartitas de Jefes de Estado y de Gobierno. El 23 de marzo de 2015, se firmó la Declaración de Principios para facilitar el diálogo trilateral sobre la Gran Presa. Las iniciativas sin precedentes de Etiopía dieron lugar a la formación de estas plataformas trilaterales en la Cuenca. A menos que la acusación sea una proyección, Egipto y el Sudán carecen de todo fundamento moral para acusar a Etiopía de unilateralismo.

1. Grupo Internacional de Expertos

24. En una cuenca en la que un país que no aporta ningún caudal al Nilo establece un régimen no cooperativo de suma cero, Etiopía —país donde se origina el 86 % del caudal de agua— creó una plataforma para fomentar una cultura de transparencia y cooperación. El Grupo Internacional de Expertos fue creado sobre la base de esa convicción.

25. El Grupo examinó los documentos de diseño y estudio de la Gran Presa del Renacimiento Etíope. El objetivo del Grupo era fomentar la confianza entre todas las partes. El Grupo estaba integrado por dos expertos de cada uno de los tres países y cuatro expertos internacionales (de Alemania, Sudáfrica, Francia y Gran Bretaña). El Grupo examinó más de 150 documentos de diseño y estudio sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope proporcionados por Etiopía y, el 31 de mayo de 2013, presentó su informe final a los ministros de asuntos hídricos de los tres países.

26. En su informe final aprobado por consenso, el Grupo Internacional de Expertos concluyó que el diseño y la construcción de la Gran Presa del Renacimiento Etíope cumplían las normas internacionales. El Grupo recomendó también que Etiopía,

Egipto y el Sudán realizaran dos estudios adicionales, a saber, *sobre modelos de simulación de la energía hidroeléctrica y los recursos hídricos en el Nilo oriental y sobre la evaluación del impacto socioeconómico y ambiental transfronterizo*. A diferencia de lo que afirma Egipto, los estudios fueron recomendados no por la evaluación negativa del Grupo Internacional de Expertos sobre la presa, sino porque su objetivo era evaluar el impacto de la presa, de haberlo, a partir de datos primarios recogidos en Egipto y el Sudán.

27. Etiopía y el Sudán anunciaron que aceptaban el informe del Grupo Internacional de Expertos. Después de que los expertos egipcios aceptaran el informe, algunos altos funcionarios egipcios comenzaron a pronunciar declaraciones belicosas contra Etiopía y a amenazar con detener la construcción de la Presa. Las recomendaciones del Grupo se aplican en diferentes niveles de diseño y construcción en conjunto con el modelo de contrato de ingeniería, adquisiciones y construcción de la Gran Presa del Renacimiento Etíope. Egipto y el Sudán fueron testigos de la actuación de Etiopía en este sentido, tal y como se recoge en el Principio VIII de la Declaración de Principios, en la que se deja constancia que **Egipto y el Sudán agradecieron a Etiopía por aplicar las recomendaciones del Grupo Internacional de Expertos de buena fe**. El informe del Grupo describió los beneficios que obtendrán Etiopía, Egipto y el Sudán una vez finalizada la construcción de la Gran Presa (**véase el anexo 2**, Resumen del informe del Grupo Internacional de Expertos). Aunque las conclusiones del informe son evidentes, Egipto continúa dándoles una interpretación distorsionada en un intento de socavar la construcción de la Gran Presa.

2. Las reuniones de los Ministros de Asuntos Hídricos de 2013 y 2014

28. Después de que el Grupo Internacional de Expertos presentó su informe final, correspondía a los tres países continuar conversando y facilitar la ejecución de los estudios que el Grupo había recomendado que realizaran conjuntamente los tres países. Los Ministros de Asuntos Hídricos de los tres países celebraron consultas en respuesta a esas recomendaciones. En todas las reuniones celebradas en Jartum, los días 4 y 5 de noviembre de 2013, 8 y 9 de diciembre de 2013 y 4 y 5 de enero de 2014, Egipto frustró los avances presentando un orden del día no relacionado. Así, las reuniones terminaron sin ningún acuerdo concreto y el proceso quedó paralizado durante seis meses.

29. Tras la reunión de Jefes de Gobierno del 26 de junio de 2014, se dio la instrucción de continuar las consultas ministeriales. En consecuencia, el 25 y 26 de agosto de 2014, durante la cuarta reunión ministerial, se acordó crear el Comité Nacional Tripartito con el mandato de efectuar los dos estudios recomendados por el Grupo Internacional de Expertos y darles seguimiento. Cabe señalar que Egipto paralizó el proceso desde mayo de 2013 hasta agosto de 2014 sin ningún motivo evidente.

3. El estudio de evaluación del impacto transfronterizo del Comité Nacional Tripartito

30. El Comité Nacional Tripartito, compuesto por 12 expertos, 4 de cada uno de los tres países, fue creado en agosto de 2014 con el mandato de orientar y realizar los dos estudios recomendados por el Grupo Internacional de Expertos. Desde su creación, se celebraron más de 17 reuniones del Comité o ministeriales de forma rotatoria en Addis Abeba, El Cairo y Jartum. Sin embargo, los progresos fueron lentos debido a las continuas tácticas dilatorias de Egipto en cada coyuntura del proceso.

31. Cuando hubo que contratar al consultor para llevar a cabo los estudios recomendados por el Grupo, Egipto se negó a aceptar a un consultor elegido conforme a los criterios que había presentado inicialmente e insistió en elegir uno propio como subconsultor. En una clara muestra de buena fe, Etiopía aceptó incorporar al que había

elegido Egipto, pero luego el consultor se retiró. Una vez más, al margen de las convenciones, Egipto insistió en contratar a otra empresa como subconsultora. Estas propuestas de Egipto retrasaron los avances durante varios meses. Una vez más, Etiopía aceptó la solicitud de Egipto con la intención de acelerar el proceso.

32. Tras el comienzo de los estudios y la presentación del proyecto de informe inicial del consultor, Egipto volvió a retrasar el proceso **más de dos años** al bloquear la transmisión de las observaciones de los tres países al consultor. Esta demora, sumada a las anteriores causadas por Egipto, impidieron que el Comité Nacional Tripartito cumpliera con sus funciones. En efecto, los países se encontraron imposibilitados de realizar los estudios conjuntos.

33. Por otra parte, Egipto insistió en que la **base de referencia para evaluar el impacto** fueran los “usos actuales del agua” en Egipto, que, a su juicio, constituían su “derecho histórico”. Esta pretensión de Egipto se sustenta en el tratado colonial de 1929 y el poscolonial de 1959, en los que Etiopía no es parte. Etiopía no ha adquirido obligación alguna respecto de esos tratados ni de la realidad que estos han creado sobre el terreno. No obstante, Egipto ha invocado y sigue invocando el “derecho histórico y uso actual del agua”, mera afirmación ajena al derecho internacional del agua. Dado que Etiopía viene expresado persistentemente, desde la década de 1950, su objeción a los proyectos de aprovechamiento de los recursos hídricos de Egipto, no corresponde utilizar como referencia el “uso actual del agua” que propone Egipto para efectuar la evaluación del impacto acerca de la Gran Presa del Renacimiento Etíope.

34. Toda base de referencia que se emplee para evaluar el impacto debe estar sustentada en el uso equitativo y razonable de los países de la cuenca. Al tratar de proteger el injusto *statu quo* de la cuenca del Nilo, en esencia, Egipto no permite que otros países ribereños utilicen el agua. Se trata de una clara violación del derecho internacional y una absoluta injusticia que Egipto está cometiendo al impulsar el “derecho y uso” que arguye le corresponde como referencia para determinar el impacto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope. El Comité Nacional Tripartito no pudo cumplir con su responsabilidad debido a la obstinación de Egipto por imponer a Etiopía un *statu quo* injusto.

4. Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente

35. La Declaración de Principios exige que los países realicen los estudios y acuerden directrices y normas sobre el primer llenado y el funcionamiento anual en un plazo de 15 meses. Cuando Egipto no permitió que se realizaran los estudios, Etiopía propuso que se creara el Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente, integrado por cinco científicos de Egipto, Etiopía y el Sudán (**véase el anexo 3, Carta en la que se propone la creación del Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente**). Se trata de un momento crítico del proceso trilateral, ya que destaca el extraordinario gesto con el que Etiopía propició otra vía de conversación pese a que bien podría haberla abandonado sin impunidad. Etiopía podría haber insistido en que los estudios partieran del uso equitativo del agua entre los países y negarse a participar, alegando la insistencia de Egipto en mantener el control total que arguye le corresponde.

36. Inicialmente, Egipto frenó la creación del Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente negándose a presentar la propuesta en el orden del día de la reunión de las Nueve Partes (ministros de asuntos exteriores y asuntos hídricos y jefes de inteligencia) celebrada el 5 de abril de 2018. Un mes después, el 15 de mayo de 2018, comenzó a funcionar el Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente, al que se encomendó efectuar estudios científicos y presentarlos a los ministros de asuntos hídricos, a fin de proporcionar argumentos sobre el primer

llenado y el funcionamiento anual de la Gran Presa del Renacimiento Etíope de conformidad con la Declaración de Principios.

37. Después de celebrar cuatro reuniones y de definir los modelos y efectuar el análisis en función de las hipótesis, el Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente presentó su informe a los Ministros de Asuntos Hídricos de los tres países en una reunión celebrada el 25 de septiembre de 2018 en Addis Abeba. Los ministros examinaron el informe y resolvieron las cuestiones pendientes. Se preparó una acta acordada de la reunión en la que se indicaba el consenso de los ministros sobre el llenado y el funcionamiento de la Gran Presa del Renacimiento Etíope para que fuera aprobada. Etiopía y el Sudán estaban dispuestos a firmar, pero Egipto se negó en el último momento alegando la necesidad de consultar con las autoridades superiores de El Cairo. En lo que parece un claro desconocimiento de los hechos descritos y con el objetivo de engañar a la comunidad internacional, Egipto tergiversa la creación del Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente y el destino de su labor.

38. El 10 de febrero de 2019, el Primer Ministro de Etiopía celebró una reunión con los Jefes de Estado de Egipto, Abdel Fattah Al Sisi, y del Sudán, Omar Hassen Al-Bashir, en sus oficinas. En esa reunión, los tres líderes dieron instrucciones al Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente para que siguiera reuniéndose y pidieron a sendos Ministros de Asuntos Hídricos que informaran acerca de sus resultados. El proceso se interrumpió hasta agosto debido a los problemas de seguridad a los que se enfrentó el Sudán en relación con el movimiento popular que derrocó al régimen de Al-Bashir.

39. En vez de continuar con el proceso, el 1 de agosto de 2019, el Ministro de Recursos Hídricos y Riego de Egipto entregó a su homólogo etíope un documento que contenía la propuesta de su país sobre los aspectos técnicos del acuerdo respecto del llenado y el funcionamiento de la Gran Presa del Renacimiento Etíope. En lugar de aprovechar los progresos realizados por el Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente, la presentación de Egipto eludió los mecanismos de cooperación existentes y sus resultados. Egipto intentó modificar el proceso y puso de manifiesto su falta de compromiso con las negociaciones de buena fe. Ante el rechazo de Etiopía, Egipto inició extensas campañas diplomáticas y de otro tipo contra Etiopía. Entretanto, **se perdieron 11 meses de negociación.**

40. En las reuniones siguientes celebradas en El Cairo (15 y 16 de septiembre de 2019) y Jartum (30 de septiembre a 3 de octubre de 2019), Etiopía y el Sudán hicieron repetidos esfuerzos por hacer avanzar el proceso. Alentados por los resultados obtenidos por el Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente, pese a que Etiopía y el Sudán deseaban que el grupo científico pudiera continuar su labor sobre la base de un esquema acordado, Egipto no permitió que el Grupo analizara los problemas y concibiera hipótesis. El Grupo ni siquiera pudo preparar el informe de su trabajo y presentarlo a los ministros de asuntos hídricos. En el proceso, el Grupo acordó el calendario del primer llenado por etapas, que ahora forma parte de los documentos de negociación de los tres países.

41. Al repasar los sucesos del pasado, se puede ver que Egipto se valió de todos los medios para dilatar el proceso y obstaculizar de todas las formas posibles la construcción de la Gran Presa. Curiosamente, Egipto se mostró reticente a participar en las conversaciones siempre que salieron a la luz estos factores que, en su opinión, impedirían a Etiopía terminar de construir la Gran Presa.

5. La negociación con la participación de los “observadores”

42. Egipto pidió, unilateralmente y fuera del marco de la Declaración de Principios, al Gobierno de los Estados Unidos que participara en la negociación sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope. Etiopía, en su carácter de país propietario de la Presa, a fin de demostrar buena fe para satisfacer las persistentes demandas de Egipto, aceptó que los Estados Unidos de América participaran como país observador. Los Estados Unidos trajeron consigo al Banco Mundial para que participara en las reuniones.

43. El 6 de noviembre de 2019, los Ministros de Relaciones Exteriores y de Asuntos Hídricos de los tres países se reunieron en Washington D. C. con el Secretario del Tesoro de los Estados Unidos y el Presidente del Banco Mundial y acordaron celebrar las cuatro reuniones pendientes del Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente con la participación de los Ministros de Asuntos Hídricos. Las reuniones se celebraron en Addis Abeba (15 y 16 de noviembre de 2019), El Cairo (2 y 3 de diciembre de 2019), Jartum (21 y 22 de diciembre de 2019) y Addis Abeba (8 y 9 de enero de 2020). Aunque Egipto insistió en que las reuniones posteriores al 6 de noviembre de 2019 debían hacer tabula rasa (sin hacer referencia a los debates y resultados anteriores), debieron mantenerse debates intensos para continuar desde donde habían quedado las deliberaciones técnicas.

44. Inicialmente, la participación de los observadores contribuyó a que la reunión se centrara en los temas pertinentes. Las tres partes también reafirmaron el acuerdo al que habían llegado sobre los dos principios relativos al llenado, a saber: a) llenado durante julio y agosto, y hasta septiembre durante los años húmedos; b) llenado por etapas sobre la base del calendario de llenado de Etiopía. Los ministros firmaron el acta de su reunión en Addis Abeba (15 y 16 de noviembre de 2019) y acordaron utilizar el resultado de la reunión como documento de trabajo en los siguientes debates.

45. Sin embargo, **Egipto se negó a firmar** el acta de la segunda reunión celebrada en El Cairo los días 2 y 3 de diciembre de 2019. Los Ministros de Relaciones Exteriores y de Asuntos Hídricos se reunieron de nuevo el 9 de diciembre de 2019 y el 15 de enero de 2020 en las oficinas del Secretario del Tesoro de los Estados Unidos. Además, se celebraron dos reuniones en Washington D. C. los días 28 a 31 de enero y 12 y 13 de febrero de 2020. Sin embargo, al final de las reuniones de Washington D. C., quedaron pendientes varias cuestiones que exigían continuar las negociaciones entre los tres países.

46. En la última reunión celebrada en Washington D. C. los días 12 y 13 de febrero de 2020, los observadores propusieron formular el texto jurídico sobre las directrices y normas relativas al primer llenado y el funcionamiento anual de la Gran Presa del Renacimiento Etíope. Etiopía declinó el ofrecimiento por motivos tanto de procedimiento como de fondo y lo comunicó oficialmente a los “observadores”. A pesar de que Etiopía había pedido que se aplazara una reunión prevista para los días 27 y 28 de febrero de 2020, se celebraron consultas con Egipto y el Sudán sin la asistencia de Etiopía. Etiopía sabe que Egipto ha rubricado un documento preparado por los “observadores”.

47. Pese a lo que afirma Egipto, no tuvo lugar ninguna mediación en Washington. Nunca se invocó el artículo 10 de la Declaración de Principios. Las deliberaciones contaron con la participación de los “observadores” tanto en la capital de cada uno de los tres países como en Washington, pero lo importante es que continúe la negociación. También es importante señalar que no hay ningún documento que pueda considerarse un “acuerdo”. Etiopía rechazó el resultado de la reunión celebrada los días 27 y 28 de febrero de 2020. Tras ese proceso, Etiopía atravesó momentos tumultuosos en su relación con los Estados Unidos, que suspendió la cooperación

financiera entre ambos países. Para complicar las cosas, Egipto ahora acusa a Etiopía porque no firmó el supuesto “documento de Washington”.

IV. El primer llenado y el funcionamiento anual de la Gran Presa del Renacimiento Etíope

1. Llenado del primer año de la Gran Presa del Renacimiento Etíope

48. La negociación sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope no prevalece sobre el derecho soberano de Etiopía a construir y poner en funcionamiento la Presa ni ningún otro proyecto de aprovechamiento de los recursos hídricos. La negociación trilateral es un proceso que tiene por objeto generar confianza y que depende de la disposición de Egipto y el Sudán a trabajar por la misma causa. El derecho de Etiopía a llenar y poner en funcionamiento la Gran Presa no depende del consentimiento de Egipto y el Sudán.

49. En julio de 2020, la Gran Presa embalsó 4.900 millones de metros cúbicos de agua, lo que representa el 5 % de la contribución anual de Etiopía al Nilo, que asciende a 77 millones de metros cúbicos. En los días de mayor llenado, Etiopía dejó entrar entre 90 y 102 millones de metros cúbicos de agua al día río abajo. Esta cifra es más de cincuenta veces superior al suministro de agua necesario en Jartum y las localidades situadas río abajo.

50. Etiopía entregó a Egipto y el Sudán información sobre el llenado de la presa durante el primer año con mucha antelación. Además, se hicieron varias llamadas para consultar a los dos países si tenían alguna inquietud sobre las normas relativas al llenado del primer año, que forma parte del calendario de llenado en etapas formulado por Etiopía y aceptado por los expertos de Egipto y el Sudán. Por lo tanto, la causa de la supuesta escasez de agua en las estaciones de suministro de agua es el mal funcionamiento del embalse de Roseires o de la red de abastecimiento de agua. Esa misma temporada, el Sudán sufrió inundaciones graves que lamentablemente causaron la muerte de muchas personas y destruyeron los cultivos (**véase el anexo 4, Inundaciones en Jartum**). De hecho, el almacenamiento del primer año en la presa salvó vidas y atenuó la grave inundación. El llenado del primer año no perjudicó a Egipto de ninguna manera.

51. Dejando de lado por el momento la cuestión fundamental del derecho, que obligaría a Egipto y al Sudán a vivir con la escasez que les supondría el reparto equitativo del agua, el llenado de la presa del primer año benefició a los dos países ribereños situados río abajo. No hay motivo alguno para que Egipto y el Sudán se quejen del llenado del primer año.

52. El proceso de acuerdo sobre las directrices y normas tiene lugar en paralelo a la construcción de la Gran Presa, que incluye el llenado del embalse. El Principio 5 a) de la Declaración de Principios dispone que las partes deben “*acordar las directrices y normas del primer llenado de la Gran Presa del Renacimiento Etíope, que abarquen todas las distintas hipótesis, mientras se construye la Presa*”. La construcción de la presa es, como queda claro, inseparable del llenado y Egipto y el Sudán firmaron la Declaración de Principios que prevé este principio en términos claros. En segundo lugar, el calendario de llenado de la Gran Presa fue definido por los expertos de los tres países.

53. Egipto y el Sudán se oponen al primer llenado de la Gran Presa con el argumento, una vez más, del derecho derivado de la hegemonía hidroeléctrica que construyeron sobre el Nilo a partir de los acuerdos coloniales y poscoloniales. Proclaman que Etiopía no puede llenar la presa unilateralmente, mientras ellos

construyen y hacen funcionar y siguen utilizando las presas propias de manera unilateral, sin atender a la petición de consulta de Etiopía. La pretensión de Egipto y el Sudán de que tienen derecho a dar su acuerdo sobre el llenado de la Gran Presa es una herencia colonial que se desprende del acuerdo de 1959. En este absurdo instrumento, en el que los dos países ribereños situados río abajo se repartieron todo el caudal del Nilo, también se otorgaron el derecho a definir **el *modus operandi* de todas las obras que se realizarán en el Nilo en territorios de otros países ribereños** (véase el artículo 5 1) c) del Acuerdo de 1959). Aunque Egipto y el Sudán no llegaron a invocar esa disposición, afirman una y otra vez que Etiopía tiene la obligación de solicitar su acuerdo para llenar la presa.

54. El meollo de la cuestión es que, en la cuenca del Nilo, no hay ninguna ley ni práctica que obligue a Etiopía a ponerse de acuerdo con Egipto y el Sudán para llenar su presa. Dejando a un lado la Presa Alta de Asuán, el canal de Toshka y el canal El-Salam de Egipto, que evidentemente transportan agua fuera no solo de la cuenca sino también del continente, así como las presas de Roseries, Merowe y Sennar del Sudán, todas construidas sin tener en cuenta el derecho de los nueve países ribereños del Nilo, podríamos considerar el sinnúmero de proyectos de aprovechamiento de los recursos hídricos que ha inaugurado Egipto en los últimos siete meses. Entre los últimos proyectos, Egipto inauguró 1) el proyecto nacional Nuevo Delta, que se ejecutará en más de 420.000 kilómetros cuadrados; 2) la restauración de unos 2.100 kilómetros cuadrados a lo largo de la carretera de El-Dabaa de la red vial principal en la región noroeste del país; 3) el megaproyecto agrícola Mustaqbal Misr en el desierto occidental; 4) el proyecto de la presa de Asyut, el 2 de agosto de 2018 (el tercer proyecto en tamaño del Nilo); 5) a partir de 2019, la nueva presa de Dairut, que tiene 9.600 millones de metros cúbicos de agua de capacidad; 6) el canal de Al-Mahmudiya, inaugurado por el Presidente el 29 de agosto de 2020; 7) el 22 de abril de 2020, el túnel Ahmed Hamdy 2, que une el desierto del Sinaí con el resto de Egipto por una vía fluvial del Nilo.

55. También es de dominio público que Egipto estableció una nueva capital cuyo suministro de agua dulce depende completamente del Nilo. Hasta la fecha, Egipto y el Sudán no informan ni consultan a los países de la cuenca sobre los proyectos que tienen previstos y actúan con total desprecio por los derechos y las necesidades de Etiopía. Por tanto, resulta paradójico que exijan a Etiopía y a otros países de la cuenca que los informen acerca de los proyectos que tienen previstos.

56. En este contexto, no deja de ser desconcertante que Egipto acuse a Etiopía de haber tomado una medida unilateral en el asunto del Nilo. La verdad es que Etiopía es el país que ha aportado la actitud de orden y adhesión a las normas internacionales en la cuenca del Nilo, a pesar de no tener ninguna obligación. Egipto tiene la oportunidad de vivir en un clima de cooperación.

2. Llenado del segundo año de la Gran Presa del Renacimiento Etíope

57. Mientras Etiopía se prepara para llenar la Gran Presa por segundo año, se están negociando el llenado y las normas de funcionamiento anual. Como ya se ha dicho, el llenado de la presa, cualquiera sea la fase, no depende del acuerdo de Egipto y el Sudán. En esta etapa, se retendrán 13.500 millones de metros cúbicos de agua, lo que representa el 17 % de los 77.000 millones de metros cúbicos que aporta en promedio Etiopía a toda la cuenca del Nilo. El llenado tendrá lugar en julio, agosto y septiembre si las condiciones hidrológicas lo permiten. Durante las conversaciones técnicas, se comunicaron estos detalles a Egipto y el Sudán y se llegó a un entendimiento.

58. El 8 de abril de 2021, Etiopía tomó la iniciativa de proporcionar a Egipto y al Sudán datos e información sobre los trabajos preparatorios y el llenado real del segundo año. Esta medida se toma a pesar de los inesperados planteamientos

adoptados por Egipto y el Sudán con respecto a su infraestructura. Es realmente lamentable que tanto Egipto como el Sudán hayan optado por rechazar el canal de intercambio de datos que Etiopía propuso establecer como señal de buena voluntad para fomentar la confianza. Egipto y el Sudán no se oponen al llenado del segundo año porque tengan justificaciones técnicas o jurídicas, sino que, más bien, se niegan a participar en su intento inútil de mantener la hegemonía que declararon de manera unilateral.

59. En su presentación al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Egipto afirmó sin reparos que no podía seguir una ejecución por etapas para acordar el llenado de la presa, alegando que no estaba dispuesto a permitir que Etiopía convirtiera la Gran Presa del Renacimiento Etíope en un hecho consumado. Etiopía solo tiene una respuesta concluyente: tiene derecho a proceder al llenado de la presa y, sin duda, seguirá desarrollando sus recursos hídricos y construyendo toda la infraestructura para aprovecharlos que considere necesaria. Por tanto, Etiopía tomará como guía los principios de utilización equitativa y razonable y la obligación de no causar un daño sensible. Además, Etiopía está dispuesta a negociar lo que significan estos principios en el contexto de la cuenca del Nilo. El Acuerdo Marco de Cooperación sobre la Cuenca del Nilo (ratificado por Etiopía, Rwanda, Tanzania y Uganda) es el marco de cooperación regional al que Egipto y el Sudán deberían sumarse por su propio bien.

60. Ocasionalmente, Egipto y el Sudán mencionan los perjuicios que sufrirán si la presa se llena sin un acuerdo. En primer lugar, si aceptan que es la ausencia de acuerdo y no el llenado en concreto lo que causa el perjuicio, Egipto y el Sudán deberían aceptar el mecanismo de intercambio de datos que ofreció Etiopía. Lo que es más importante, no corresponde que recurran a la cuota de agua a la que dicen tener derecho y al uso del agua del Nilo impuesto unilateralmente como base de referencia para medir lo que se entiende por daño sensible. Todos los proyectos de aprovechamiento de los recursos hídricos de Egipto y el Sudán, incluida la Presa Alta de Asuán (que es más del doble de grande que el embalse de la Gran Presa del Renacimiento Etíope), se construyen de manera absolutamente unilateral, sin atender a la petición de consulta de Etiopía. Por lo tanto, no corresponde que invoquen estos proyectos para limitar el derecho de Etiopía, como quedó claro durante 1957, 1980 y, más concretamente, en la carta de 1997 del Ministerio de Relaciones Exteriores de Etiopía dirigida al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Árabe de Egipto, cuya copia fue enviada al Secretario General de las Naciones Unidas, al Secretario General de la Unión Africana, al Presidente del Banco Mundial, a la Unión Europea y a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. **La carta de 1997, que se refería al canal de Toshka y a otros proyectos de aprovechamiento de los recursos hídricos en Egipto, decía: “Etiopía no reconocerá de ninguna manera que el mayor uso de agua del Nilo derivado del proyecto de Toshka y del canal El-Salam sean factores que deban tenerse en cuenta al determinar la cuota de agua que corresponde a Etiopía, de la misma manera que no reconoce que el Acuerdo de 1959 tenga alguna relación con la parte de las aguas del Nilo que le corresponde usar, ya que Etiopía, de la manera más categórica, no reconoce que el proyecto de Toshka y el canal El-Salam tengan alguna consecuencia en lo que es y será siempre su parte justa, legítima y equitativa de las aguas del Nilo”.**

61. La Gran Presa del Renacimiento Etíope es cuestionada y analizada por los dos países y los expertos internacionales. Etiopía está orgullosa de sí misma, ya que hizo todo lo posible para reorientar los planteamientos unilaterales e injustos de Egipto y el Sudán que caracterizaron la historia del uso del agua del Nilo.

62. Etiopía completará la construcción de la Gran Presa y acelerará su descomunal esfuerzo por garantizar medios de vida dignos a su población. La Gran Presa del

Renacimiento Etíope es cuestionada y analizada por los dos países situados río abajo y los expertos internacionales. El llenado de la presa y las normas de funcionamiento se examinan en detalle. Sería mejor para Egipto y el Sudán que entablaran una negociación de buena fe en el marco del proceso trilateral liderado por la Unión Africana, que es la única opción viable para lograr un resultado beneficioso para todos.

V. El impedimento para la cooperación: ¿por qué la asignación de los recursos hídricos se convirtió en el tema principal de la negociación?

63. El Nilo es un río transfronterizo compartido por 11 Estados ribereños. Por tanto, la gestión y la utilización cooperativa del Nilo tendrá una importancia capital para los Estados ribereños y toda la región. A raíz del planteamiento erróneo de los países situados río abajo, la herencia colonial y el unilateralismo poscolonial propagado por Egipto y el Sudán, el Nilo sigue careciendo de un mecanismo regional.

64. La negociación sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope solo concierne a las directrices y normas sobre el primer llenado y el funcionamiento anual de una sola presa hidroeléctrica en uno de los afluentes del río Nilo. En circunstancias normales, la negociación sobre estas cuestiones no habría llevado mucho tiempo y habría sido menos complicada. Sin embargo, los tres países no pueden llegar a un acuerdo debido a los intentos inequívocos de Egipto y el Sudán de asociar el resultado de las conversaciones trilaterales con la cuota de agua que arguyen les corresponde.

65. Ocuparse de la gestión y el uso de las aguas del Nilo sin abordar la causa de fondo, es decir, la ausencia de un marco justo de asignación del agua en la cuenca, equivale a hacer caso omiso del verdadero problema. En las negociaciones sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope, se empezó la casa por el tejado. Si hubiera habido un marco justo y equitativo de asignación y uso del agua en la cuenca, habría sido menos complejo resolver la cuestión de las directrices y normas sobre el primer llenado y el funcionamiento anual de la presa. Dado que, por desgracia, no se dispone de tal acuerdo, todo detalle que se acuerde sobre la Gran Presa deberá cambiar cuando Etiopía desarrolle el Nilo Azul río arriba de la presa. De lo contrario, Etiopía, que apenas ha utilizado el recurso, será el único país perjudicado, ya que Egipto y el Sudán han agotado el recurso y declaran abiertamente que necesitan más agua para satisfacer sus necesidades.

66. Amparándose en la cuestión del funcionamiento anual de la presa, Egipto quiere mantener el *statu quo* y la asignación parcial del agua definida en 1959 en perjuicio de Etiopía. Con ese fin, Egipto incorporó tres umbrales para los casos de sequía, sequía prolongada y años secos prolongados que mantendrán la Gran Presa siempre abierta. Por consiguiente, el objetivo de Egipto es que Etiopía gestione la sequía sin ayuda. Además, Egipto pretende aplicar esos umbrales para valorar el daño sensible, con lo que todo uso del agua después de la Gran Presa representará una violación del derecho internacional. Egipto también exige una disposición que obligue a Etiopía a cumplir las normas de la Gran Presa para utilizar el Nilo en el futuro. Todas estas afirmaciones no son inferencias, sino que están a la vista de todos en el documento que Egipto afirma haber firmado en Washington D. C.

67. Egipto traslada a Etiopía la culpa acusando al país de que quiere libertad total para utilizar el Nilo. Nada está más alejado de la verdad. Etiopía propuso a Egipto negociar y acordar un régimen sobre la asignación del agua. El objetivo de Etiopía es asegurarse la parte equitativa y razonable que le corresponde. Por el contrario, Egipto

ya ha firmado un acuerdo sobre la “plena utilización del Nilo”. Es clara la diferencia entre los dos.

68. Egipto y el Sudán opinan que las normas sobre la Gran Presa deben satisfacer el uso actual del agua tanto en Egipto como en el Sudán, y que, por lo tanto, Etiopía debe obtener autorización de los dos países para continuar utilizando el Nilo Azul. Sin embargo, según el derecho internacional, Egipto y el Sudán —que monopolizaron el recurso— deben adaptar su uso del agua al de los países ribereños situados río arriba. Por lo tanto, hay que concentrar los esfuerzos en formular y poner en marcha un marco equitativo y razonable. El Acuerdo sobre el Marco de Cooperación de la Cuenca del Nilo es una plataforma oportuna a ese respecto.

VI. ¿Se negó Etiopía a un acuerdo vinculante?

69. Egipto acusa a Etiopía de negarse a firmar un acuerdo vinculante sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope. Esa afirmación es totalmente falsa. Etiopía no necesita convencerse del carácter vinculante de las directrices y reglas sobre el primer llenado y el funcionamiento anual de la Gran Presa del Renacimiento Etíope. De existir este largo instrumento negociado, ningún Estado se confundiría sobre el carácter jurídico de una carta que intercambia con otro Estado soberano.

70. A diferencia de la descripción simplista que hace Egipto, la controversia no atañe al estatus jurídico de las directrices sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope, sino al contenido de esas directrices y normas. Egipto quiere un instrumento al que pueda hacer referencia para impedir que Etiopía utilice el Nilo en el trayecto del río anterior a la Gran Presa. Etiopía se niega a firmar un instrumento de esas características. Egipto exige a Etiopía que acepte un mecanismo de solución de controversias contradictorio y jurisdiccional. Etiopía ofreció un mecanismo consultivo de solución de controversias, abierto a la posible participación de mediadores, que deja la última palabra a los Jefes de Gobierno de los tres países. Cabe señalar que el acuerdo sobre el reparto del agua firmado entre Egipto y el Sudán no contiene ninguna cláusula sobre la solución de controversias. Por el contrario, Etiopía, en el marco del Acuerdo sobre el Marco de Cooperación de la Cuenca del Nilo, aceptó la solución de controversias por vía judicial.

71. Egipto también culpa a Etiopía de querer un acuerdo que pueda cambiar a su antojo, afirmación que mezcla dos cuestiones distintas a propósito. La primera es el ajuste de las normas sobre el funcionamiento anual de la Gran Presa del Renacimiento Etíope. Hay que recordar que, según el principio 5 2) b) de la Declaración de Principios, se llegó a un acuerdo respecto de que el propietario de la presa tenía derecho a ajustar las normas de funcionamiento anual de vez en cuando, que firmaron tanto Egipto como el Sudán. La segunda cuestión tiene que ver con el futuro uso del río por parte de Etiopía en la zona situada río arriba de la presa. Etiopía opina que este asunto debe resolverse en otro tratado amplio sobre las aguas. Con el objetivo de mantener el *statu quo* y su acuerdo de 1959, Egipto y el Sudán se rehusaron a aceptar esta opción más sostenible. No obstante, en la segunda reunión de la Mesa de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, los tres dirigentes se pusieron de acuerdo y la Mesa se comprometió a **acordar las normas sobre la Gran Presa del Renacimiento Etíope, que debían incluir un acuerdo amplio sobre la explotación futura del Nilo Azul**. Después, el Sudán presentó una propuesta que daba a Etiopía el derecho a cambiar los umbrales especificados en las directrices y normas sobre la Gran Presa para dar cabida a su uso futuro. Esa propuesta cambió con el paso del tiempo, ya que el Sudán modificó su postura y exigió que Etiopía notificara esos cambios antes de hacerlos y que solicitara la aprobación conjunta, condiciones que Etiopía rechazó por motivos obvios. Pese a que el Sudán afirme lo contrario, el principio de notificación previa no es un principio

aceptado en el derecho internacional del agua. Por lo tanto, Etiopía nunca pretendió tener la prerrogativa de cambiar el acuerdo, sino defender un orden basado en normas que regulara los derechos y las responsabilidades de los tres países ribereños, en particular la cuota de agua que le corresponde.

72. En la reunión de la Mesa de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, celebrada el 24 de julio de 2021, los Jefes de Gobierno de Egipto y el Sudán **acordaron formular un acuerdo amplio sobre el Nilo Azul lo antes posible**. Sin embargo, Egipto y el Sudán incumplieron los compromisos asumidos por los Jefes de Gobierno durante la negociación. Por consiguiente, Etiopía está negociando con los dos países ribereños situados río abajo para llegar a un acuerdo en lo que respecta al llenado y el funcionamiento de una sola presa. No obstante, Etiopía no negocia ni aceptará un acuerdo vinculante ni de ningún otro tipo que ponga en riesgo su derecho a utilizar el agua del Nilo para satisfacer las necesidades de las generaciones etíopes actuales y futuras. Por desgracia, Egipto pretende llegar a un acuerdo vinculante que tenga como objetivo concreto impedir que Etiopía use agua del Nilo.

VII. Etiopía sigue defendiendo el multilateralismo

73. Etiopía es el parangón del multilateralismo: fue miembro de la Sociedad de Naciones, miembro fundador de las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana, la Unión Africana y otras organizaciones regionales e internacionales, y es uno de los países que más contingentes aporta a las operaciones de mantenimiento de la paz, así como víctima directa de los trastornos del orden internacional que trajo aparejada la Primera Guerra Mundial.

74. En la cuenca del Nilo, Etiopía ha colaborado constantemente con los demás países ribereños con el fin de fortalecer la cooperación y establecer un mecanismo regional para toda la cuenca. Etiopía estuvo a la vanguardia del establecimiento de la Iniciativa para la Cuenca del Nilo en 1999, cuyo objetivo era **lograr un desarrollo socioeconómico sostenible mediante la utilización equitativa de los recursos hídricos comunes de la cuenca del Nilo y su aprovechamiento**. Si bien la Iniciativa para la Cuenca del Nilo es el único órgano multilateral que tiene por objeto reunir a todos los países ribereños del Nilo en pos del desarrollo común, Egipto lo abandonó en 2010. Egipto también se muestra implacable a la hora de bloquear la asistencia internacional a la Iniciativa para la Cuenca del Nilo.

75. Etiopía es estado parte en el Acuerdo sobre el Marco de Cooperación de la Cuenca del Nilo, firmado por seis países ribereños y ratificado por cuatro, que consagra los principios cardinales para la utilización del río Nilo y establece la Comisión de la Cuenca del Nilo. Resultado de una negociación de 13 años en la que participó Egipto, es el único acuerdo marco sobre la cuenca del Nilo negociado con un proceso multilateral. Sin embargo, Egipto aún no ha firmado el Acuerdo, cuya entrada en vigor necesita dos ratificaciones más.

76. La Declaración de Principios sobre el Proyecto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope se firmó el 23 de marzo de 2015 (**véase el anexo 5**, Declaración de Principios). A falta de un tratado sobre el agua y de una institución de cooperación, Etiopía no tiene la obligación de firmar la Declaración de Principios ni de asumir ningún compromiso con Egipto y el Sudán. Además, Etiopía abogó por plataformas trilaterales de cooperación, entre ellas el Grupo Internacional de Expertos, el Comité Nacional Tripartito, la reunión de las Seis Partes, la reunión de las Nueve Partes y el Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente, lo que demuestra su dedicación a los procesos de cooperación.

77. Etiopía promovió y trabajó extensamente en pro de la creación y el fortalecimiento de un mecanismo regional sobre el Nilo y una plataforma de consulta en relación con la Gran Presa del Renacimiento Etíope. Es fundamental señalar que Etiopía no sigue la tradición egipcia de unilateralismo que negó a Etiopía sus derechos fundamentales; que hizo caso omiso de las objeciones comunicadas por Etiopía en 1956, 1957, 1980 y 1997; que aprobó un tratado sobre la asignación del agua que excluía a Etiopía y que sigue inaugurando infraestructura de aprovechamiento de aguas residuales, como el trasvase de las aguas del Nilo desde la cuenca. Etiopía optó por actuar de buena fe dado su compromiso con la cooperación en toda la cuenca y con el objetivo de instaurar un mecanismo regional eficaz.

VIII. Perspectivas de futuro

78. Etiopía reitera su firme compromiso con los principios aceptados acerca de la utilización equitativa y razonable y la obligación de no causar daño sensible. Etiopía cree firmemente que la Gran Presa del Renacimiento Etíope no supone una amenaza para la paz y la seguridad de los países de la región. El asunto de la Gran Presa no es competencia del mandato del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

79. La negociación relativa al primer llenado y al funcionamiento anual de la Gran Presa es una de las muchas cuestiones mundiales relacionadas con el agua que siguen sin solucionarse y cuya solución compete con exclusividad a los Estados ribereños. La dinámica del derecho internacional del agua, mediante su conjunto de normas sustantivas y procesales sustentadas en las nociones de equidad y razonabilidad, exige a los Estados que respeten los principios rectores.

80. La manifestación en contrario del Consejo de Seguridad equivale a reencuadrar los casos de controversias internacionales relacionadas con el agua como un objetivo de alto nivel del derecho internacional público, tal y como se refleja en la Carta de las Naciones Unidas, y socava la importancia del derecho internacional del agua en la solución de las diferencias sobre cuestiones internacionales relacionadas con el agua. Al considerar los conceptos erróneos de los países situados río abajo acerca de que las cuestiones relacionadas con el agua son un asunto de seguridad, en lugar de centrar el tratamiento del asunto en las nociones de equidad y razonabilidad, el Consejo de Seguridad quizá se torne cómplice de la intención histórica de Egipto y el Sudán de obtener el control total del Nilo a través del tratado de 1959 y se fije un precedente que afecte a los derechos de los Estados situados río arriba del Nilo en su territorio respectivo.

81. Sin dejar de destacar las oportunidades incomparables que se presentan para cooperar y para tratar las cuestiones pendientes mediante el diálogo, Etiopía exhorta a la comunidad internacional en general y al Consejo de Seguridad en particular a que alienten a la República Árabe de Egipto y al Sudán a que:

- Continúen participando en la negociación tripartita sobre las directrices y normas del primer llenado y el funcionamiento anual de la Gran Presa del Renacimiento Etíope con un espíritu de buena fe a fin de llegar a un acuerdo que sea beneficioso para todas las partes, bajo los auspicios de la Unión Africana.
- Abandonen la insistencia en preservar los “derechos históricos y el uso actual” que argumentan les corresponde, de tinte colonial y poscolonial, y desistan de sus incesantes intentos de politizar y escalar las negociaciones técnicas pendientes.
- Firmen y ratifiquen el Acuerdo sobre el Marco de Cooperación de la Cuenca del Nilo a fin de forjar una verdadera cooperación para la utilización equitativa y razonable de las aguas del Nilo en beneficio de todos los países de la cuenca.

Anexo 1

Interrupciones del proceso de negociación liderado por la Unión Africana

<i>Fecha</i>	<i>Estado responsable</i>	<i>Excusa</i>
1. 13 de junio de 2020	Sudán	<p>En medio de las negociaciones, el Ministro de Recursos Hídricos y Riego del Sudán interrumpió el proceso, alegando la necesidad de informar al Primer Ministro del Sudán.</p> <p>La negociación se estancó hasta el 27 de junio de 2020, tras la primera reunión extraordinaria de la Mesa de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada el 26 de junio de 2020.</p>
2. 27 de julio de 2020	Sudán	<p>El Sudán solicitó que se suspendieran las negociaciones durante una semana, alegando que debía efectuar consultas internas.</p> <p>La negociación se estancó hasta el 4 de agosto de 2020.</p>
3. 4 de agosto de 2020	Sudán	<p>El Sudán, apoyado posteriormente por Egipto, solicitó que la negociación se aplazara indefinidamente.</p> <p>La negociación se estancó hasta el 26 de agosto de 2020.</p>
4. 14 de septiembre de 2020	Sudán	<p>En medio de una labor prometedora para consolidar un texto único, el Sudán solicitó que se suspendieran las actividades. Se llegó a un acuerdo para que el Sudán convocara la reunión el 14 de septiembre de 2020. El Sudán no convocó la reunión por razones que no explicó.</p> <p>La negociación se estancó hasta el 3 de noviembre de 2020.</p>
5. 3 de noviembre de 2020	Sudán	<p>Tras una reunión conjunta de los Ministros de Relaciones Exteriores y de Asuntos Hídricos de los tres países, celebrada el 27 de octubre de 2020, se acordó continuar la negociación durante una semana y ultimar las cuestiones de procedimiento. El Sudán insistió en cambiar la modalidad. Etiopía propuso atribuciones, Egipto rechazó el cambio de modalidad y se suspendió la reunión.</p> <p>La negociación se estancó hasta el 21 de noviembre de 2020.</p>
6. 21 de noviembre de 2020	Sudán	<p>En virtud del consenso alcanzado entre los Ministros de Relaciones Exteriores y de Asuntos Hídricos el 19 de noviembre de 2020, Etiopía convocó la reunión trilateral. Sin embargo, el Sudán no se presentó, mientras que Egipto, los observadores y el equipo de la Unión Africana sí estuvieron</p>

<i>Fecha</i>	<i>Estado responsable</i>	<i>Excusa</i>
		<p>presentes. La negociación se interrumpió hasta el 3 de enero de 2021.</p> <p>La negociación se estancó hasta el 4 de enero de 2021.</p>
7. 4 de enero de 2021	Sudán	<p>Los Ministros de Relaciones Exteriores y de Asuntos Hídricos acordaron, el 3 de enero de 2021, reunirse para hacer un balance de los avances en la negociación. La delegación del Sudán no se presentó a la reunión alegando que debía celebrar una reunión bilateral con los observadores y los expertos de la Unión Africana.</p> <p>La negociación se estancó hasta el 10 de enero de 2021.</p>
8. 10 de enero de 2021	Sudán	<p>En la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores y de Asuntos Hídricos se aceptó la petición del Sudán de reunirse con los expertos nombrados por la Unión Africana. El 10 de enero, el Sudán se negó a aceptar su propia propuesta y no participó en el proceso.</p> <p>La negociación se estancó hasta el 4 de abril de 2021.</p>
9. 4 de abril de 2021	Egipto y el Sudán	<p>Egipto y el Sudán exigieron la aplicación de un formato que contraviene la Declaración de Principios, que otorga a los observadores funciones de sustitución de los tres países y pone en peligro la vía liderada por la Unión Africana al convertirla en espectadora de las acciones de los observadores. Los dos países rechazaron la propuesta de la República Democrática del Congo de reanudar las negociaciones los días 20 y 21 de abril.</p>

Anexo 2

Grupo Internacional de Expertos: resumen del informe

<i>Núm.</i>	<i>Cuestión</i>	<i>Sección, núm. de página</i>
1.	El Gobierno de Etiopía invitó de buena fe a los dos países situados río abajo, Egipto y el Sudán, a formar un Grupo Internacional de Expertos que examinara los documentos de diseño de la Gran Presa del Renacimiento Etíope, facilitara un intercambio de información transparente acerca de los beneficios y los costos acumulados para los tres países y los impactos, si los hubiera, de la presa en los dos países situados río abajo, con el fin de generar confianza entre todas las partes	Prólogo, pág. 1
2.	El Grupo Internacional de Expertos también había creado un grupo de expertos geotécnicos al que encomendó efectuar un estudio de verificación de las cuestiones geotécnicas a partir de los documentos geotécnicos proporcionados por el Gobierno de Etiopía y la visita al lugar del proyecto.	Prólogo, pág. 1
3.	El Gobierno de Etiopía está convencido de que la Gran Presa del Renacimiento Etíope beneficia enormemente a los tres países ribereños, es decir, a Egipto, Etiopía y el Sudán.	Sección 1.1, pág. 2
4.	El Gobierno de Etiopía invitó de buena fe a los dos países situados río abajo a formar un Grupo Internacional de Expertos.	Sección 1.1, pág. 2
5.	El Gobierno de Etiopía entregó al Grupo Internacional de Expertos los documentos impresos y en formato electrónico necesarios acerca del proyecto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope para que los examinara desde la reunión en que comenzó a funcionar el Grupo hasta su sexta reunión.	Pág. 4
6.	Se creó una página web específica para facilitar el intercambio de documentos entre los miembros del Grupo Internacional de Expertos.	Pág. 4
7.	El Gobierno de Etiopía también organizó cuatro visitas sobre el terreno al lugar del proyecto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope, incluida una visita del subcomité especial de revisión y verificación geotécnica.	Pág. 4
8.	El Grupo Internacional de Expertos agradece la iniciativa del Gobierno de Etiopía de invitar a los dos países ribereños situados río abajo, el Sudán y Egipto, a celebrar consultas conjuntas sobre el proyecto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope.	Pág. 6
9.	Entre mayo de 2012 y mayo de 2013, se presentaron al Grupo Internacional de Expertos 153 documentos, de los cuales 103 son dibujos, 7 son mapas y 43 son informes. El Grupo solo examinó los documentos pertinentes.	Pág. 15
10.	Ingeniería y seguridad de presas	
11.	Se señala que los presentes criterios de diseño hacen referencia a una serie de normas, códigos y directrices internacionales, entre las que se incluyen las de la Comisión Internacional de grandes represas y	Sección 5.2.2.2., pág. 21

Núm.	Cuestión	Sección, núm. de página
	del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos de América, lo cual se agradece.	
12.	La construcción de la Gran Presa del Renacimiento Etíope ya está en marcha y la mayoría de las investigaciones geotécnicas de campo y de laboratorio están terminadas. Se recomienda encarecidamente completar, ajustar y actualizar el informe “Design Criteria-Basic Design, December 2010” a fin de que refleje las condiciones reales del proyecto y de la obra en la actualidad.	Sección 5.2.2.3., pág. 21
13.	La metodología para derivar la relación de la frecuencia de las crecidas a partir del análisis de la frecuencia regional cuenta con respaldo general.	Sección 5.2.4.2., pág. 22
14.	Dados los resultados obtenidos a partir de los cálculos complementarios del trazado de los embalses que efectuaron recientemente los miembros del Grupo Internacional de Expertos de Etiopía y teniendo en cuenta la filosofía para derivar los fenómenos de crecidas extremas, se recomienda mantener y utilizar para el diseño el caudal máximo de la crecida máxima probable calculado originalmente, que ascendía a 38.750 m ³ /s, cuyo hidrograma de crecidas corresponde al conglomerado 3.	Sección 5.2.4.3., pág. 23
15.	Se observa que el informe de diseño examinado es un documento bien preparado en vista de que se encuentra en la primera etapa de formulación.	Sección 5.2.5.1., pág. 24
16.	Se entiende que la descarga del vertedero se diseñará con un método integrado y combinado que tenga en cuenta diferentes fenómenos de crecidas, las reglas “n-1” y “n-2”, las pérdidas hidráulicas del canal de aproximación y los requisitos de francobordo.	Sección 5.2.5.2., pág. 24
17.	Se recomienda no reducir el caudal máximo de la crecida máxima probable definido originalmente (2010) en 38.750 m ³ /s. Después de la quinta reunión del Grupo Internacional de Expertos, los miembros etíopes del Grupo realizaron cálculos complementarios sobre la propagación de las crecidas en el embalse, los que mostraron que se puede concebir una solución para descargar la crecida máxima probable con el caudal máximo original de 38.750 m ³ /s.	Sección 5.2.5.2., págs. 24 y 25
18.	El objetivo de este informe sobre el diseño es presentar los resultados de todas las pruebas realizadas respecto del diseño mixto de hormigón compactado con rodillos de nivel 2 en el laboratorio de la obra de la Gran Presa del Renacimiento Etíope y en el laboratorio Levelton del Canadá. En total, se prepararon y probaron 165 mezclas con diferentes materiales para estudiar las propiedades más importantes del hormigón compactado con rodillos. El contratista de ingeniería, adquisiciones y construcción contó con el apoyo del consultor internacional E. Schrader.	Sección 5.2.6.1., pág. 25
19.	Se probaron seis tipos diferentes de cemento, tres materiales cementicios distintos y nueve aditivos retardadores diferentes. Además de estas mezclas, se realizaron 50 pruebas durante la construcción de las placas de cizallamiento y del embalse de prueba a escala real.	Sección 5.2.6.1., pág. 25

Núm.	Cuestión	Sección, núm. de página
20.	El laboratorio principal de hormigón compactado con rodillos, instalado en el lado derecho de la obra de la presa, cuenta con todo el equipo necesario para preparar y curar los cilindros de prueba, realizar ensayos de compresión, división y elasticidad, pruebas de tensión-deformación, pruebas de permeabilidad, etc.	Sección 5.2.6.2., pág. 25
21.	<ul style="list-style-type: none"> • Agregados: En las dos canteras se observaron agregados muy buenos de calidad similar, de modo que el hormigón compactado con rodillos tuvo propiedades muy similares. El material meteorizado que se está evaluando puede utilizarse en una proporción de entre el 15 % y el 35 % del total de los agregados, lo que puede ayudar a disminuir el módulo de elasticidad y aumentar la capacidad de deformación de la mezcla final. • Cemento: Los cementos Cementir y Messebo tienen en esencia las mismas propiedades tanto en la mezcla fresca como en el material fraguado. • Resistencia a la compresión: Si la mezcla contiene 75, 100 y 125 kg/m³ de cemento, se alcanza una resistencia media a la compresión de 12, 16 y 19 MPa después de 90 días, respectivamente. Estas cifras revelan que la resistencia a la compresión del hormigón compactado con rodillos es superior a la calculada en el diseño, por lo que no será el parámetro decisivo. • Capacidad de deformación y propiedades térmicas: Las pruebas están en curso en el laboratorio de Levelton o han finalizado y los resultados obtenidos están dentro de los valores normales. • Resistencia al cizallamiento: En general, el ángulo de fricción es excelente, pues llega a los 50° y los supera. La cohesión media es buena (>1 MPa) aunque la siguiente capa se coloque al cabo de 4 o 5 horas. • A partir de los resultados obtenidos, se aprueban para el diseño posterior los valores previstos de los parámetros críticos, como la resistencia del hormigón compactado con rodillos a la compresión y a la tracción y la resistencia a la tracción, la cohesión y el ángulo de fricción de las juntas entre tongadas, siempre que estas se construyan de manera profesional. 	Sección 5.2.6.2., pág. 27
22.	Los resultados de las pruebas en curso deben seguir incorporándose en la presente evaluación. Se espera que el contratista de ingeniería, adquisiciones y construcción trabaje con el mismo grado de cuidado, responsabilidad y detalle profesionales que en el pasado.	Sección 5.2.6.3., pág. 27
23.	Se estudió la estabilidad frente al deslizamiento de la cimentación en roca en función del conjunto de discontinuidades subhorizontales K0 y los resultados se presentaron en el informe independiente sobre el diseño 220-STA-R-SP-002-A, Main Dam Stability-Wedge Analysis, de febrero de 2013.	Sección 5.2.7.1., pág. 27
24.	El análisis de la estabilidad global está basado en los parámetros del diseño (ángulo de fricción y cohesión) sugeridos por la norma USACE EM 1110-2-2006 en lo atinente al diseño preliminar, que se consideran parámetros de cizallamiento conservadores.	Sección 5.2.7.2., pág. 27

Núm.	Cuestión	Sección, núm. de página
25.	Según el análisis del deslizamiento, todos los factores de seguridad contra el deslizamiento de las juntas entre tongadas horizontales y en el contacto entre la presa y la roca son superiores a los factores de seguridad exigidos. La estabilidad frente al deslizamiento puede mejorarse ampliando la longitud de las juntas entre tongadas incrustadas, si es necesario.	Sección 5.2.7.2., pág. 28
26.	Se observa que el presente análisis actualizado sobre la estabilidad (versión "C") y sus resultados se aprueban como documento de diseño de nivel 1, siempre que se aclaren con el contratista o el diseñador de ingeniería, adquisiciones y construcción algunos temas tratados en la nota de revisión actualizada.	Sección 5.2.7.2., pág. 28
27.	Las investigaciones geotécnicas llevadas a cabo por el contratista de ingeniería, adquisiciones y construcción reflejan la escala de la Gran Presa del Renacimiento Etíope, aunque habrá que efectuar más pruebas y estudios geotécnicos complementarios, tanto en el terreno como en laboratorio. Las investigaciones geotécnicas y sus resultados están documentados profesionalmente.	Sección 5.2.8.2., pág. 29
Recursos hídricos e hidrología		
28.	Se considera que los registros de escorrentía de la obra de la Gran Presa del Renacimiento Etíope son fiables y representativos.	Sección 5.3.2.1., pág. 32
29.	Se ha realizado un importante trabajo de evaluación de las crecidas.	Sección 5.3.2.1., pág. 32
30.	Los valores supuestos sobre la sedimentación y la eficiencia de la trampa de sedimentos se consideran realistas si se tiene en cuenta la estimación sobre la acumulación de sedimentos en el embalse.	Sección 5.3.2.1., pág. 32
31.	El estudio de simulación hidrológica y de embalses de agosto de 2011 evaluó o analizó los beneficios y posibles efectos de la Gran Presa del Renacimiento Etíope en términos cuantitativos en Egipto y cualitativos en el Sudán.	Sección 5.3.3.1., pág. 32
32.	El informe evaluó los efectos del primer embalse de agua de la Gran Presa en la Presa Alta de Asuán situada río abajo teniendo en cuenta tres hipótesis diferentes: un caso normal que corresponde a una secuencia de años hidrológicos promedio en la Presa Alta de Asuán, una secuencia de años secos y una secuencia de años húmedos. También se analizó el funcionamiento normal de la Gran Presa después del primer llenado.	Sección 5.3.3.1., pág. 32
33.	Las conclusiones preliminares del informe son que el suministro de agua en Egipto no se verá afectado durante el primer llenado de la Gran Presa, dado que los años son húmedos o de humedad promedio.	Sección 5.3.3.1., pág. 32
34.	Según el informe, el proyecto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope aumentará la capacidad global para regular la cuenca oriental del Nilo unos 60.000 Mm ³ , lo que añadirá resiliencia frente a los efectos de los fenómenos climáticos extremos, como las sequías y las crecidas. También aumentará sustancialmente la generación de energía hidroeléctrica en la región, se reducirá sustancialmente el volumen de sedimentos río abajo de la Gran Presa, se estabilizará en	Sección 5.3.3.1., pág. 32

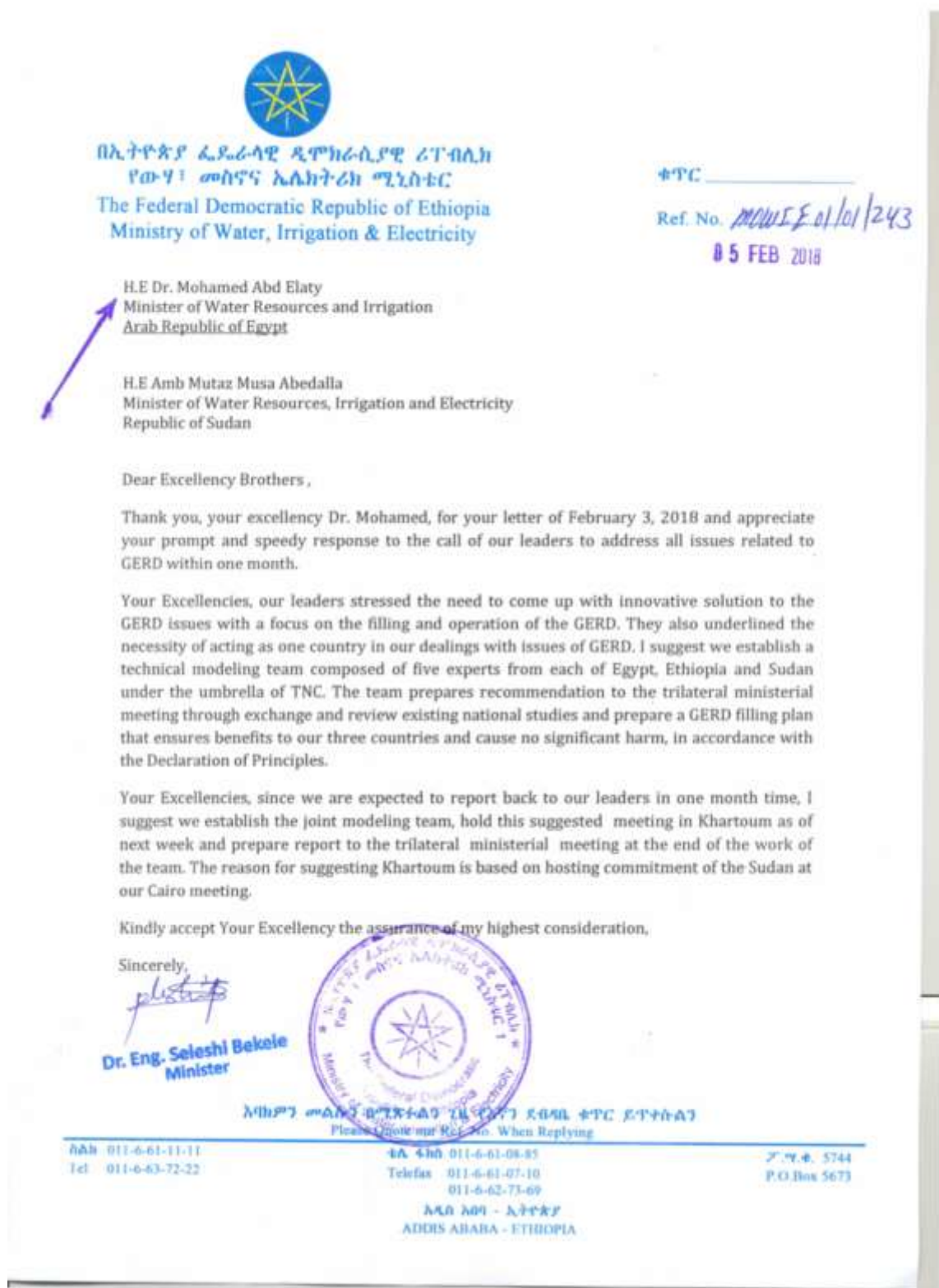
Núm.	Cuestión	Sección, núm. de página
	general el flujo de bajada después de la Gran Presa y se atenuarán en gran medida las crecidas.	
35.	La Gran Presa tiene gran atractivo económico.	Sección 5.3.4.1., pág. 38
36.	El tamaño de la presa se corresponde con el caudal medido en la obra de la Gran Presa.	Sección 5.3.4.1., pág. 38
	Medio ambiente y socioeconomía	
37.	Se han presentado ante el Grupo Internacional de Expertos dos informes importantes sobre las repercusiones ambientales y sociales de la Gran Presa del Renacimiento Etíope: <ul style="list-style-type: none"> • EEPKO, GERD Project Environmental and Social Impact Assessment, Vol. 1, noviembre de 2011 • EEPKO, GERD Project Initial Transboundary Environmental Impact Assessment, octubre de 2012 	Sección 5.4.1., pág. 39
38.	En cuanto a la estructura y el contenido, la evaluación sobre el impacto ambiental y social cumple las recomendaciones de la mayoría de los organismos internacionales de financiación, ya que contiene secciones que describen el proyecto, el marco institucional, la situación de partida, la evaluación del impacto, los proyectos alternativos, las consultas públicas y el plan de gestión y vigilancia ambientales. Los informes técnicos detallados de los distintos especialistas se presentan en un conjunto de 16 anexos.	Sección 5.4.2.1, pág. 39
39.	A partir de la información obtenida en las encuestas socioeconómicas detalladas, el informe de la evaluación del impacto ambiental y social ofrece una buena descripción de las condiciones socioeconómicas que prevalecen actualmente en la zona del embalse propuesto (es decir, la zona de impacto directo). El informe también analiza los efectos socioeconómicos de la Gran Presa del Renacimiento Etíope dentro de la zona de impacto directo, como los efectos adversos en la población local, los hogares y activos de medios de vida, la infraestructura pública y los servicios sociales. También se describe una serie de medidas de mitigación y de mejora de los medios de vida.	Sección 5.4.2.1, págs. 39 y 40
40.	El informe de la evaluación del impacto ambiental y social también resume las conclusiones del análisis económico de la relación costo-beneficio, que indica que la Gran Presa del Renacimiento Etíope es un proyecto atractivo en términos económicos.	Sección 5.4.2.1, pág. 40
41.	El informe señaló que la altura de la presa se había determinado siguiendo criterios técnicos, como la producción de energía, el llenado del embalse, la morfología de la obra de la presa y la ubicación de la presa río arriba.	Sección 5.4.2.1, pág. 40
42.	Como refleja su título, la evaluación inicial del impacto ambiental transfronterizo es un estudio bibliográfico preliminar que parte de información secundaria. El estudio determina las principales repercusiones positivas y adversas de la presa en el Sudán y Egipto.	Sección 5.4.3.1, pág. 40
43.	La sección que describe la situación inicial ofrece un panorama general de las circunstancias ambientales y sociales de la cuenca del	Sección 5.4.3.1, pág. 40

Núm.	Cuestión	Sección, núm. de página
	Nilo y de la cuenca secundaria del Nilo Azul. El panorama es bastante completo, pero sigue siendo muy general.	
44.	El balance hídrico presentado tiene en cuenta las pérdidas de agua por evaporación del embalse de la Gran Presa y la evolución de las pérdidas por evaporación en la Presa Alta de Asuán.	Sección 5.4.3.1, pág. 40
45.	El impacto de la regulación del caudal estacional río abajo se evalúa valorando los efectos positivos derivados de la disminución de las crecidas en la estación húmeda y la mejora del suministro de agua en la estación seca.	Sección 5.4.3.1, pág. 41
46.	El impacto de la menor sedimentación gracias a la trampa de sedimentos del embalse de la Gran Presa también se analiza valorando los efectos positivos para la presa de Roseires y para las estructuras de toma situadas río abajo.	Sección 5.4.3.1, pág. 41
47.	En la evaluación inicial del impacto ambiental transfronterizo se describen varios beneficios posibles para Egipto, como el aumento de la superficie de riego, la menor sedimentación en el lago Nasser y el menor número de crecidas.	Sección 5.4.3.1, pág. 41
48.	El informe de la evaluación inicial de impacto ambiental transfronterizo afirma que la Gran Presa solo reduce alrededor de un 3 % la media del caudal anual en la frontera entre Etiopía y el Sudán debido a la evaporación, cifra que es poco significativa. Sin embargo, no se ha cuantificado el ahorro de agua que devendrá del sistema de almacenamiento de la Gran Presa frente a las crecidas, las filtraciones y los vertidos río abajo. El proyecto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope aumentará la capacidad global de regulación de la cuenca oriental del Nilo de 134.210 Mm ³ a 194.210 Mm ³ . Este almacenamiento adicional añadirá resiliencia frente a los efectos de los fenómenos climáticos extremos, como la sequía y las crecidas. El efecto positivo más importante que tendrá la Gran Presa para los tres países (Etiopía, Sudán y Egipto) es que generará unos 15.692 GW h/año de energía no contaminante.	Sección 5.4.3.1, pág. 41
49.	Se ha realizado un análisis de sensibilidad para determinar la altura óptima de la presa. La elección de la altura de la presa se basa en los siguientes criterios: <ul style="list-style-type: none"> • Optimización de la productividad energética firme y promedio • Programa de construcción y de embalse • Aspectos morfológicos del emplazamiento de la presa • Ubicación de la presa de Mendaia río arriba Los análisis de sensibilidad han determinado que la altura óptima de la presa es de 145 m, lo que corresponde a un nivel de almacenamiento completo de 640 m sobre el nivel del mar.	Sección 6.1.1., pág. 44
50.	Se ha estudiado el diseño de la presa para definir el trazado menos costoso que cumpla las normas de seguridad reconocidas internacionalmente.	Sección 6.1.1., pág. 44
51.	El funcionamiento de la salida de fondo se limitará a las siguientes fases:	Sección 6.1.1., pág. 46

Núm.	Cuestión	Sección, núm. de página
	<ul style="list-style-type: none"> • durante las fases de embalse, por encima de la cota de 570 m sobre el nivel del mar, tras el cierre (taponamiento con hormigón) de las cuatro alcantarillas para controlar la tasa de elevación del embalse y asegurar una descarga mínima aguas abajo, además de las descargas de la primera generación; • durante los períodos de inactividad de la planta, si los hay, para garantizar la descarga mínima río abajo; • durante la vida útil de la planta, para bajar y controlar el nivel de agua del embalse en la estación seca, principalmente por debajo del nivel mínimo de funcionamiento, para efectuar actividades extraordinarias de inspección y mantenimiento en la cara superior de la presa. 	
52.	El proyecto de la Gran Presa del Renacimiento Etíope fue planificado, diseñado y ejecutado con un acuerdo de ingeniería, adquisiciones y construcción. El contratista es Salini Costruttori S.p.A y su equipo diseñador es Studio Pietrangeli, que han diseñado y construido conjuntamente más de 200 grandes presas en todo el mundo. Los representantes del propietario son TRACTEBEL Engineering S.A y COYNE ET BELLIER, empresas que también tienen una amplia experiencia en proyectos similares en la región y en Etiopía.	Sección 6.5., pág. 48

Anexo 3

Carta sobre la creación del Grupo Nacional de Investigación Científica Independiente



Anexo 4

Inundaciones en Jartum

Las inundaciones sin precedentes causan muertes y daños generalizados en el Sudán

Redifusión de contenido publicado el 27 de agosto de 2020 a las 14:23 h. Por Khalid Abdelaziz

JARTUM (Reuters) — La crecida de las aguas en el Sudán ha alcanzado los niveles más altos de la historia y ha causado la muerte a decenas de personas, ha destruido miles de viviendas y ha invadido algunos barrios de Jartum, la ciudad capital.

Las inundaciones tienen lugar pese a que Etiopía comenzó a llenar en julio el embalse ubicado detrás de la nueva presa enorme que construyó río arriba en el Nilo Azul. Se espera que la Gran Presa del Renacimiento Etíope ayude al Sudán a controlar futuras inundaciones.

Es habitual que el Sudán sufra inundaciones en verano, pero el nivel sin precedentes al que han crecido las aguas este año ha dejado sumergidas grandes extensiones de tierras agrícolas y los residentes de los alrededores de Jartum están pendientes de lo que sucede fuera de su casa pues temen que las aguas suban aún más.

El agua de la crecida ha ingresado en las principales carreteras de Jartum por primera vez en la historia.

“Las aguas del Nilo nos inundaron la casa ayer a la medianoche”, dice Ahmed Bastawy, residente de Omdurman, ciudad gemela de Jartum, quien se quedó en vela toda la noche tratando de proteger su casa, pero fue en vano, pues el agua derrumbó algunas de las paredes de ladrillos de barro.

“Nunca vimos una inundación así. Las autoridades nos dieron tierra y bolsas, pero no conseguimos frenar la entrada del agua y las casas quedaron destruidas.”

La altura promedio del Nilo Azul llegó a los 17,43 metros, la más alta desde que el país empezó a medirlo en 1912, indicó el jueves Yasser Abbas, Ministro de Riego.

Las aguas del Nilo Azul seguirán subiendo en los próximos días, dijo Abdelrahman Sughairun, Jefe del Comité de Inundaciones del Ministerio.

Hasta el martes, las inundaciones habían dejado 86 muertos, habían destruido más de 18.000 viviendas y habían dañado otras 32.000, según el Ministerio del Interior.

Se espera que el embalse situado detrás de la Gran Presa del Renacimiento Etíope se vaya llenando poco a poco en los próximos años cuando la presa comience a funcionar, aunque Etiopía aún debe acordar las condiciones de funcionamiento con los países situados río abajo, el Sudán y Egipto.

“Una vez que se llene la Presa del Renacimiento, cabe esperar que no haya más inundaciones”, dijo Abbas.

Anexo 5**Declaración de Principios**

**Agreement on Declaration of Principles between
The Arab Republic of Egypt,
The Federal Democratic Republic of Ethiopia
And
The Republic of the Sudan
On The Grand Ethiopian Renaissance Dam Project (GERDP)**

Preamble

Mindful of the rising demand of the Arab Republic of Egypt, the Federal Democratic Republic of Ethiopia and the Republic of Sudan on their transboundary water resources, and cognizant of the significance of the River Nile as the source of livelihood and the significant resource to the development of the people of Egypt, Ethiopia and Sudan, the three countries have committed to the following principles on the GERD:

I. Principle of Cooperation

- To cooperate based on common understanding, mutual benefit, good faith, win-win, and principles of international law.
- To cooperate in understanding upstream and downstream water needs in its various aspects.

II. Principle of Development, Regional Integration and Sustainability

The purpose of GERD is for power generation, to contribute to economic development, promotion of transboundary cooperation and regional integration through generation of sustainable and reliable clean energy supply.

III. Principle Not to Cause Significant Harm

- The three countries shall take all appropriate measures to prevent the causing of significant harm in utilizing the Blue/Main Nile.
- Where significant harm nevertheless is caused to one of the countries, the state whose use causes such harm shall, in the absence of agreement to such use, take all appropriate measures in consultations with the affected state to eliminate or mitigate such harm and, where appropriate, to discuss the question of compensation.

IV. Principle of Equitable and Reasonable Utilization

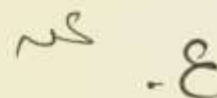
- The three countries shall utilize their shared water resources in their respective territories in an equitable and reasonable manner.
- In ensuring their equitable and reasonable utilization, the three countries will take into account all the relevant guiding factors listed below, but not limited to the following outlined:
 - a. Geographic, hydrographic, hydrological, climatic, ecological and other factors of a natural character;



- b. The social and economic needs of the Basin States concerned;
- c. The population dependent on the water resources in each Basin State;
- d. The effects of the use or uses of the water resources in one Basin State on other Basin States;
- e. Existing and potential uses of the water resources;
- f. Conservation, protection, development and economy of use of the water resources and the costs of measures taken to that effect;
- g. The availability of alternatives, of comparable value, to a particular planned or existing use;
- h. The contribution of each Basin State to the waters of the Nile River system;
- i. The extent and proportion of the drainage area in the territory of each Basin State.

V. Principle to Cooperate on the First Filling and Operation of the Dam

- To implement the recommendations of the International Panel of Experts (IPOE), respect the final outcomes of the Tripartite National Committee (TNC) Final Report on the joint studies recommended in the IPOE Final Report throughout the different phases of the project.
- The three countries, in the spirit of cooperation, will utilize the final outcomes of the joint studies, to be conducted as per the recommendations of the IPoE Report and agreed upon by the TNC, to:-
 - a) Agree on guidelines and rules on the first filling of GERD which shall cover all different scenarios, in parallel with the construction of GERD.

- b) Agree on guidelines and rules for the annual operation of GERD, which the owner of the dam may adjust from time to time.
- c) Inform the downstream countries of any unforeseen or urgent circumstances requiring adjustments in the operation of GERD.
- To sustain cooperation and coordination on the annual operation of GERD with downstream reservoirs, the three countries, through the line ministries responsible for water, shall set up an appropriate coordination mechanism among them.
- The time line for conducting the above mentioned process shall be 15 months from the inception of the two studies recommended by the IPoE.

VI. Principle of Confidence Building

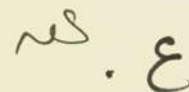
- Priority will be given to downstream countries to purchase power generated from GERD.

VII. Principle of Exchange of Information and Data

Egypt, Ethiopia, and Sudan shall provide data and information needed for the conduct of the TNC joint studies in good faith and in a timely manner.

VIII. Principle of Dam Safety

- The three countries appreciate the efforts undertaken thus far by Ethiopia in implementing the IPoE recommendations pertinent to the GERD safety.
- Ethiopia shall in good faith continue the full implementation of the Dam safety recommendations as per the IPoE report.



IX. Principle of Sovereignty and Territorial Integrity

The three countries shall cooperate on the basis of sovereign equality, territorial integrity, mutual benefit and good faith in order to attain optimal utilization and adequate protection of the River.

X. Principle of Peaceful Settlement of Disputes

- The Three countries will settle disputes, arising out of the interpretation or implementation of this agreement, amicably through consultation or negotiation in accordance with the principle of good faith. If the Parties are unable to resolve the dispute through consultation or negotiation, they may jointly request for conciliation, mediation or refer the matter for the consideration of the Heads of State/Head of Government.

This agreement on Declaration of Principles is signed in Khartoum, Sudan, on Monday the 23rd of March 2015, by the Arab Republic of Egypt, The Federal Democratic Republic of Ethiopia, and the Republic of Sudan.

For the
Arab Republic of Egypt:

٢٠١٥/٣/٢٣
عبد الفتاح السيسي

Abdel Fattah El Sisi
President of the Republic.

For the
Federal Democratic Republic
of Ethiopia:

Hailemariam Desalegn

Hailemariam Desalegn
Prime Minister of the Republic.

For the
Republic of the Sudan:

Omer Hassan A. Elbashir

Omer Hassan A. Elbashir
President of the Republic.